

Editorial

Al lanzar la presente Encuesta, REVISTA CONSERVADORA no está tratando de probar algo en particular, sino simplemente servir como un espejo de la actitud de los militantes del Partido frente a nuestra conducta política en los últimos sucesos. Entendemos que conocer la realidad y pulsar el sentimiento espontáneo, debería ser una preocupación de las autoridades del Partido. Negarse a colaborar y aún llegar a prohibir que se produzcan las opiniones, es atrasado, refleja una inseguridad ante el cotejo de la opinión directiva con la opinión pública, lo que desmerece de la responsabilidad de un verdadero dirigente.

Esta Encuesta trata realmente de ser un “mustrario” en el cual se recogen, no sólo las respuestas en uno u otro sentido, sino también la resistencia provocada por el sabotaje a la colección del material de respuestas. Todo esto lo consideramos importante para tomar el pulso a la vitalidad, la independencia y la escala de valores que un determinado conglomerado político posee.

La autocrítica con fines constructivos es un valioso instrumento en la evaluación de la conducta de un Partido. Desde luego es un ejercicio democrático difícil, porque tal autocrítica debe ser objetiva, realista, elaborada con sentido común, sin personalismos y motivada por un espíritu patriótico. No se había hecho en el pasado el análisis de nuestras actuaciones políticas, no se había lanzado a la ciudadanía un como “referendum” de las determinaciones de nuestros dirigentes, porque la crítica se mezclaba con insultos personales y se estimaba que el libre examen era un atentado contra la infalibilidad de la alta dirigencia. Y se pensaba así porque el aglutinante de los conglomerados políticos ha sido en Nicaragua la autoridad del Jefe y la magia de la figura del caudillo. Mas en estos tiempos modernos, los Partidos localizan sus objetivos en principios más trascendentes, más efectivos, más permanentes, en los que no cabe “el culto de la personalidad” sino una madurez política más consciente, más racional, que pueda mover tanto a las masas como a las élites.

Antes de presentar las respuestas de nuestros lectores a las preguntas de nuestra Encuesta, nos parece oportuno actualizar los argumentos que en pro y en contra se dieron en los respectivos sectores sobre el debatido asunto de nuestra ausencia a los pasados comicios.

Los que estaban por la abstención razonaban así:

PRIMERO: Si el Partido Conservador de Nicaragua concurriese a las urnas, traicionaría al pueblo ante el cual juró no ir a las elecciones si no se le otorgaban las garantías exigidas.

SEGUNDO: Un Partido como el nuestro que hacía tiempo no se veía en “esas carnes de popularidad” no podía atreverse a perderlas en una jugada incierta, ya que en todo caso podrían usarse con mayor oportunidad de triunfo más adelante. “Los líderes no deben quemarse” era la frase sacramental.

TERCERO: Se tenía como dogma la invencibilidad, arrojo y disposición a la lucha de la masa opositora que llenaba plazas y mitines.

CUARTO: Se temía que la lista de candidatos del Partido, una vez inscrita, sufriese un desbande y rehusase acatar la disciplina del Partido preocupada por defender las curules.

QUINTO: Finalmente se temía que la concurrencia a las elecciones, por más elevados que fuesen los motivos para ello, no serviría sino para robustecer a la familia gobernante y que ésta apoyada así, indirectamente, prosiguiese con más facilidad sus planes de dejar a un miembro del clan en el solio presidencial en las elecciones venideras. Como argumento toral se esgrimía que la abstención de 1956 era casualmente, el origen del prestigio y fortaleza del Partido y que repetir la misma levantada actitud, era seguir vigorizando la imagen desinteresada y sincera del Partido Conservador de Nicaragua.

A todas estas razones en favor de la abstención se daban las siguientes en su contra:

PRIMERO: Que ante todo deberíamos inscribirnos y luego lanzarnos a una campaña electoral dinámica, de demanda desafiante, tratando de que la emoción popular siguiese creciendo, hasta que, si se produjese el fraude, pudiésemos reclamar con más derecho y llegar incluso a un paro general bien planeado con el que podríamos botar al Gobierno. De ninguna manera hubiera sido esa una operación pasiva, y sinvergüenza.

SEGUNDO: Que el temor de inscribir a los candidatos del Partido ante el Supremo Tribunal Electoral era en el fondo una desconfianza de la falta de integridad de nuestros nuevos dirigentes y un reconocimiento de la falta de material humano calificado para tal operación. Que si bien esas masas se las consideraba tan valientes y fogosas, esa capacidad de lucha se vería acrecentada si su voluntad fuese burlada.

TERCERA: Que la Dictadura es un fenómeno sociológico que expresa más que genialidad del Dictador un tremendo atraso social y económico del pueblo que la sufre. Para corregir esa situación el Partido debía también encararse a la responsabilidad como encauzador de un cambio. Porque si el triunfo en los comicios era un resultado razonable de esperar para nuestra causa, bien podría darse la circunstancia de que por mezquindades partidaristas, por falta de entereza ciudadana, el fraude electoral no se produjese en las urnas sino en la defraudación de los sufragantes que por timidez o incapacidad nos hiciera perder, derrotado el Partido por la debilidad de sus propios miembros. Mas en tal caso, siempre le quedaba al Partido Conservador de Nicaragua la oportunidad de influir en la orientación del futuro Gobierno y ser un balance de fuerzas y de poder en la lucha lógica entre los grupos que actualmente componen la Administración Pública.

Presentadas así las dos posiciones, REVISTA CONSERVADORA no quiso influir en la opinión de sus lectores y las preguntas fueron presentadas con espíritu de imparcialidad para auscultar con todo realismo el verdadero sentir del conglomerado conservador.

Algunas de las respuestas pueden incluso parecer como intemperantes, extremistas y hasta dichas con lenguaje abusivo, por partidarios de tesis extremas. Mas la verdad era preferible a cualquier otra consideración y era necesario presentarla en toda su crudeza.

Debemos declarar que no estamos interesados en desprestigiar ni destruir a nadie, sino en orientar al Partido y que éste actúe tomando en cuenta los altos intereses de la Patria. Queremos también hacer la observación que los opinantes son como un verdadero corte vertical de la masa humana del Partido, en el que todos los estamentos están representados, lo que viene a demostrar la profunda raíz popular del Partido Conservador, que lejos de ser un Partido clasista es el instrumento valioso de toda una comunidad que participa y apoya los lineamientos fundamentales de la ideología conservadora.

Para terminar queremos decir unas palabras sobre el orden en que aparecen las opiniones. Estas fueron insertadas simplemente con la oportunidad en que venían llegando, sin ningún empeño en impresionar al lector con determinados nombres en los sitios de primera fila.

Por razones de espacio y de tiempo nos privamos del deseo de publicar todas las contestaciones que nos llegaron. El material excedería demasiado el límite regular del número de páginas de nuestra revista y atrasaría la fecha de su publicación. Presentamos nuestras excusas a aquellos cuyas respuestas nos llegaron tarde y fueron omitidas, y damos nuestras gracias a todos los que con espíritu patriótico y orientador nos enviaron sus valiosas contestaciones.

Quinaudez

RAFAEL GASTEAZORO M.
Hacendado ganadero, Gerente de Industrias
Nacionales Agrícolas (INA).

Quiero ante todo expresarle mi agradecimiento porque simultáneamente con el recibo de su importante encuesta tuvo la gentileza de comunicarse telefónicamente conmigo expresándome su deseo de que no dejara de contestarla, dando así a mi opinión méritos e importancia de las que carece; ante esta deferencia que no puedo dejar desatendida, con gusto paso a expresarle mis puntos de vista sobre los temas puestos en consideración:

1 — Tengo por indiscutible que los hechos han demostrado que nuestra actitud de abstención fue desacertada; ya desde el momento de no acudir a las Inscripciones se palpó la pérdida de fuerza del Partido, que ya estaba algo maltratado por las disidencias dentro del bloque de la Oposición y por sus luchas intestinas. Sin más ánimo que hacer una crítica constructiva, me parece que nos engañamos con el espejismo de las concentraciones populares cuyo entusiasmo es esfímero y cuya tendencia a la apatía es mucha; perdimos importancia al apartarnos de la posición legal (no importa cuanta ilegalidad nos rodeara) y dimos ocasión al surgimiento de aquellos que siempre están dispuestos a transarlo todo por veinte monedas de plata o por un plato de lentejas.

2 — Estimo que ante los albores de un nuevo Gobierno debemos, con toda la imparcialidad que podamos echar mano, observar cuidadosamente los lineamientos con que éste se reviste; dándole, en bien de la Patria, la oportunidad de una gestión beneficiosa que es lo que creo todo nicaragüense debe anhelar sobre todo lo demás. Mientras tanto, y aún ante un nuevo desengaño, robustecer cívicamente la fuerza del Partido haciendo labor de conciencia ciudadana entre el elemento que adolece de toda orientación, no basta ir a manifestaciones, ni a gritar vivas; la misión del ciudadano es mucho más elevada y debe ser comprendida y ejercida. Por lo demás si vuelve a producirse la negación de los derechos que nos corresponden como hombres libres de un pueblo libre, entonces a juntarnos todos, a forjar un bloque unido e impenetrable sin quebraduras internas, ni fallas de material, sin más distingos de colores que el rojo de la hoz y el martillo, que es el único recluta que debemos rechazar.

3 — Résueltamente de amistad; les corresponde como derecho dentro de la Solidaridad Continental y como deber nuestro por su calidad de baluarte frente al Comunismo. Pero, es de sobra sabido que la amistad no existe cuando una parte sólo da y la otra sólo recibe, ni es amistad la abnegación que aporta sacrificios sin recibir compensaciones; amistad es dar sin cobrar por lo que se da, pero al mismo tiempo es recibir sin tener que exigir. Brindemos nuestra amistad al gran Pueblo hermano, que por pequeños que nosotros seamos, somos parte de un todo que tiene que mantenerse impregnable hasta en sus más pequeños poros a la infiltración del enemigo común; creo que la tendencia se encamina con paso firme a curar la ceguera que ha nublado tanto tiempo los ojos de la Casa Blanca, que no ha querido ver pequeñas, pero peligrosas, roturas en la coraza de América.

Mi querido amigo Don Joaquín, va mi ruego de que disimule mi atrevimiento al abordar cosas tan importantes; pero me dejé llevar por el afán de poner mi grano de arena por mi País y mi Partido.

Mauyera

WILLIAM VARGAS GUZMAN
Ex-Jefe de Cantón. Miembro pionero de
Juventud Conservadora. Gerente de
Distribuidora de Vehículos, S. A.

Para los que critican al Dr. Fernando Agüero por su actuación política que nos llevó a la abstención en las pasadas elecciones para autoridades supremas, quiero analizarles los siguientes puntos que creo pueden ser de utilidad en el futuro:

1 — Es cierto y nadie puede negarlo que para poder conseguir esa enorme multitud de partidarios que ningún líder anterior ha logrado reunir, tuvo el Dr. Agüero que mantenerse al margen de un arreglo político con los Somoza, los que con todos los halagos posibles, quisieron conquistarlo, pero el Dr. Agüero con una sinceridad única, no se dejó marear por las alturas. Por eso es que nadie puede negar que el Dr. Agüero es una persona sincera, que trató de conseguir por todos los medios posibles garantías suficientes para llevar a sus partidarios a unas elecciones libres y honestas.

2 — Una vez conquistada esa enorme masa humana, era deber del Dr. Agüero conducirla hacia la conquista del poder. ¿Pero en qué forma? Aquí viene el problema difícil de resolver:

Actuando el Dr. Agüero con buen juicio presionó al gobierno para exigirle garantías suficientes para poder concurrir a las elecciones, pero el Gobierno actual con la terquedad que le caracteriza y siguiendo la misma política de opresión de hace 30 años, no cedió a los reclamos de todo un pueblo que con justicia reclama su libertad.

No pudiendo el Dr. Agüero conseguir estas garantías amplias y suficientes, él debió presionar para que todos los partidos de oposición, incluyendo al Partido Zancudo, no concurrieran a las elecciones, y dejar sólo al partido de la dinastía en una elección unilateral.

Pero viene la decisión final! No se consiguen las garantías del gobierno, ni la abstención de todos los partidos de oposición, lo lógico a mi entender era que el Partido Conservador debió haber concurrido a las elecciones y pelearla a como diera lugar, una vez que se hubiera comprobado el fraude

Es bien sabido que para llegar al poder, existen sólo dos caminos; o por medio de los votos, concurriendo a las urnas electorales en lucha cívica, o por medio de las armas, derrocando al gobierno por medio de una revolución popular, o bien por medio del golpe de Estado, ya sea militar o del Congreso.

Por lo tanto podemos deducir de lo anterior, que si un partido político no concurre a las elecciones y sobretudo un Partido mayoritario como es el Partido Conservador, lógicamente se tendrían que haber previsto otros medios como los señalados anteriormente, para poder llegar al poder.

Espero que esta experiencia sirva de ejemplo, para la futura campaña del Partido Conservador, y que todos podamos contribuir sin rencores ni celos políticos, a la conquista del poder estableciendo la verdadera democracia en el País.

En cuanto a la segunda pregunta de su encuesta, de cual debe ser la futura línea política de un Partido definitivamente mayoritario y popular como el nuestro: Debo decirle ante todo que los primeros pasos que se debieran dar es la unión de todos los líderes, que por una causa o por otra se han apartado de la militancia política, y éstos deben ser llamados por el Dr. Agüero para que colaboren juntos como un solo hombre, porque hay que acordarse de aquel famoso refrán que dice: "La unión hace la fuerza". No hay que desanimarse de un aparente fracaso, antes bien debemos luchar con más entusiasmo con la esperanza que un día no lejano, conquistaremos el poder.

3 — En cuanto a qué conducta seguir en los actuales momentos frente a la política internacional de los Estados Unidos hacia Nicaragua, debo decirles que todo país pequeño como el nuestro y subdesarrollado nunca puede ser completamente independiente de las grandes potencias, y un ejemplo de esto lo vimos recientemente con el caso de Cuba, que al ser separada del bloque occidental, tuvo que hacer un pacto con la Unión Soviética que es la otra cara de la moneda, para poder llenar sus necesidades, por eso es que nosotros los nicaragüenses si queremos seguir con el sistema democrático, debemos tratar a los Estados Unidos como amigos, pero sí, tenemos perfecto derecho de criticarlos en su política muchas veces errada, que ha contribuído con su apoyo a mantener dictadores en Latino América.



CARLOS CUADRA PASOS

Pte-Candidato del Partido Conservador en 1916 y 1928. Abogado, Representante de Nicaragua en Conferencias Internacionales Ex-Ministro de RR EE

Tengo a la vista la formulación de una encuesta que REVISTA CONSERVADORA se propone realizar con el alto fin de preparar en forma ilustrativa la política que debe adoptar el histórico Partido Conservador en la aguda crisis que atraviesa. Con buena voluntad procedo a contestar las preguntas.

1 — Conocida de todo el Partido Conservador es mi opinión adversa a las abstenciones de concurrir a las luchas electorales, de cualquiera de los dos Partidos Históricos que se han dividido la opinión pública de Nicaragua. Estimo que el concurrir a las elecciones para esos Partidos Históricos es no sólo un derecho sino también un deber cívico. Así lo expuse ante la Junta Directiva Legal y Nacional del Partido Conservador, que se reunió asistida por una numerosa Junta de Notables, para resolver tal cuestión. Razoné mi criterio, y tuve la satisfacción de que fuera aprobada de la Junta por gran mayoría.

Sin embargo el Partido Conservador faltando a esa consigna cometió dos graves errores: el primero prohibir la inscripción de sus ciudadanos en los Registros Electorales; segundo, decretar la

abstención rotunda. Es mi opinión, que el resultado ha sido funesto. Las protestas ineficaces, sangrientas y dolorosas.

2 — La actitud del Partido Conservador debe ser de prudente expectativa ante el nuevo Gobierno presidido por el ciudadano doctor René Schick. Guardar estrictamente la paz; el doctor Fernando Agüero en uno de sus últimos discursos dijo la palabra precisa para esa consigna: reorganización inteligente, explicando a la masa las razones que militan para esa reorganización, ilustrándola, preparándola para las nuevas jornadas electorales; todo sobre la convicción de que para la vida de un partido Histórico, cifra estable en el pueblo de Nicaragua, un período no significa fracaso definitivo

3 — Debe ser la conducta del Partido Conservador, de franca y clara amistad para los Estados Unidos de Norte América. De cooperación sin intervención.

Todo el problema internacional del mundo está vinculado a la lucha entre el comunismo, que anula la personalidad humana, y la civilización cristiana que la cultiva. Rusia representando al comunismo, los Estados Unidos de Norte América, representante y baluarte de la civilización cristiana. Los intelectuales del Partido Conservador, deben estudiar a fondo la historia de esa amistad con los Estados Unidos, para evitar sus peligros y apoyarlos decididamente en la solidaridad continental.

Brevemente he expresado mis conceptos ante el interrogatorio inteligente, patriótico y concienzudo de REVISTA CONSERVADORA

Mauriguo

HORACIO ARGÜELLO BOLAÑOS

Ex-Secretario Privado del Presidente Adolfo Díaz
Ex-Cónsul en París. Ex-Secretario Conferencias
del Dénver. Ex-Senador. Ex-Presidente de la
Directiva Suprema del Partido Conservador

Correspondo a su excitativa contestando las preguntas de su encuesta.

1 — La política del Partido se desarrolló sobre la exigencia de garantías mínimas que dieran seguridades al electorado para obtener comicios libres, justos y honestos y, sobre todo, de un recuento de votos que fuera testimonio irrecusable de un cotejo limpio.

Al no haberse obtenido el propósito, nada más de acuerdo con la realidad que la abstención porque, de lo contrario, las masas, sintiéndose burladas por su líder, se hubieran retraído dándose el espectáculo de una dirigencia sin dirigidos

El doctor Fernando Agüero Rocha se reveló como un director honesto que cumplió con su palabra al no concurrir a una comprobada farsa que habría deslustrado su nombre y menoscabado su prestigio

2 — La futura línea política del Partido debe continuar trazada hacia la meta de lograr elecciones libres y desarrollándose las actividades bajo la dirección del Dr. Agüero Rocha, indiscutible figura que ha sabido aglutinar una fuerza popular incontrastable. A mi juicio él debe desenvolverse imprimiendo política de altura a sus bien encaminadas intenciones, para alcanzar una patriótica unidad nacional

3 — El Partido debe tener una política de invariable amistad y solidaridad continental. Dentro de ella, respetar y aplaudir la conducta de las naciones del Hemisferio que procuren decisiones a favor de la democracia representativa a que tienden los organismos regionales internacionales, sometiendo a crítica rígida a quienes se desvíen de los elevados principios sustentados por la Carta de la Organización de los Estados Americanos, y sus bien fundadas disposiciones.

No considero que hacer observaciones a la política de los Estados Unidos sea esbozo o demostración de enemistad. Si ellos no practican lo que predicán, más que justificado es llamar la atención del Continente no sólo para hacer evidente la contradicción, sino para capitalizar esfuerzos en pro del verdadero republicanismo. No debe ser absoluto el criterio del Partido en todo cuanto realicen los Estados Unidos, porque las fallas de sus directores no puede corresponsabilizarlo con sus errores. No es justo que la democracia tenga distinta categoría en países de Latinoamérica, pues eso no es edificante programa para una América que ha despertado de su letargo.

Una adhesión impremeditada e irreflexiva a las actitudes de los Estados Unidos es incompatible con la dignidad del hombre dotado por Dios de pensamiento libre.

¿Sería lógico mostrar acuerdo y aprobar la política de Roosevelt en Yalta y Teherán; la de

Truman en Posídam; la de Eisenhower con lo del avión metereológico; y la de Kennedy con la desafortunada invasión a Cuba? Responder afirmativamente es reconocer el triunfo de Rusia sobre los inalienables anhelos libertarios de América; y, más aún, dar plena razón a los adeptos que los comunistas han obtenido con esos desaciertos.

En otro orden de ideas, habiendo asumido los Estados Unidos la enorme tarea de salvar los destinos de la humanidad, con las indiscutibles fuentes de su poderío, el Partido no debe vacilar en ocupar a su lado el puesto partidario que corresponde a toda entidad democrática que desee preservar los valores del espíritu dentro de las normas morales de la civilización occidental y cristiana.

Chinandega

CARLOS MONTEALEGRE DESHON

Pionero de la agricultura mecanizada en Chinandega.

Con todo gusto contesto a las tres preguntas de tu encuesta, en el orden en que fueron hechas:

1 — Considero un error el no haber ido a las Elecciones, por muchas razones, entre otras, porque para denunciar un fraude, éste tenía que haberse cometido.

2 — Creo que en ningún tiempo ha necesitado de más cordura el Partido Conservador, que el momento actual; cualquier decisión por la violencia, podría ser fatal, tanto para el país como para el partido mismo, beneficiando únicamente al comunismo. En mi opinión, lo que se debe hacer es trabajar por la unificación del partido y aprovechando la lección de los errores cometidos, preparar una oposición nacional, fuerte, unida, con experiencia, desposeída de rencores, capaz de alcanzar el poder sin necesidad de recurrir a medios violentos, los que, mientras no se despeje totalmente el problema comunista en América Latina, más bien resultarían antipatrióticos.

3 — Los Estados Unidos se están enfrentando al comunismo en el mundo entero y más directamente para nosotros, en América Latina, por lo que hoy más que nunca, debemos estar al lado de ellos; sería absurdo que nuestro fracaso (temporal), nos llevara a un distanciamiento con la Democracia americana, único valladar contra la tiranía comunista.

Coatal

EMILIO GUTIERREZ G.

Abogado y Notario. Ex-Directivo
del Partido Conservador
Convencional.

Me refiero a las preguntas de su encuesta en los siguientes términos:

1 — Es muy fácil hacer la crítica de una actitud una vez que han pasado los hechos. No es justo contestar si hicimos bien o no, en vista de resultados. Cuando se planteó la abstención no se hizo ningún análisis sobre si se iban a obtener éstos o aquellos resultados. Estoy seguro de que si se hubiese logrado el éxito buscado, no habría encuesta alguna ahora. Me parece que la cuestión se planteó no alrededor de resultados, sino de una pregunta más concreta: era decente ir a una elección bajo la presión de una autoridad que no quería conceder un mínimum de garantías? Por lo demás, habría que entrar al fondo de otra cuestión: qué clase de resultados se perseguían. Resultados materiales, prebendas, puestos públicos? Me parece que no, rotundamente no.

Es de añadir también, que cuando se comete algunos de esos repugnantes crímenes sexuales, lo primero que el público interroga es si hubo violencia o la entrega fue consentida. Cuando no medió el consentimiento, la mujer se levanta después de su caída con el honor íntegro y aún puede encontrar marido todavía. Después de la violencia, es doloroso volver el pensamiento al pasado y examinar si en vista de los resultados obtenidos, se hizo bien en no acceder a la brutalidad del agresor.

Se habló en aquellos días, además, de que unas llamadas fuerzas vivas tenían un criterio distinto. Ciertamente la Banca, el Alto Comercio, la Industria son respetables y acreedores a que se les oiga; pero no debe olvidarse que al lado de ellas, también existió otra fuerza viva más numerosa, el pueblo, que presionó para tomar la decisión de abstenerse, y la masa, tal vez por desgracia, forma la base de la democracia.

2 — A la luz de esta conclusión, la futura línea política de nuestro partido deberá ser siempre la de la decencia. Se ha hablado de que un partido no resiste tres abstenciones. Me parece que se

olvida la historia. En los 17 años de Zelaya, una sola vez no concurrimos a elección alguna; es más, en la totalidad de las veces, fuimos a votar por el Dictador, porque no era permitido que hubiese otro candidato. Y sin embargo, tras de esos 17 años de abstención, el Partido Conservador obtuvo el triunfo. En consecuencia, cada vez que se presente la misma violencia, y la misma falta de garantías, si no podemos responder con iguales armas, por lo menos yo, me abstendré de tomar parte en futuras o parecidas farsas electorales.

3 — En los momentos actuales, la conducta de nuestro partido frente a la política internacional de Estados Unidos hacia Nicaragua, deberá ser la de aquel, que aún comprendiendo que debe estar al lado de las ideas de Occidente, reclama y se queja porque con él se comete una injusticia. El Partido Conservador no está lanzándose contra Estados Unidos; pero es natural y lógico que cuando oye de ese país, dicho sea de paso, rector para nosotros, que predica una doctrina y nos pide estar al lado de ella, sentimos que algo flaquea en nuestros sentimientos si apreciamos que los hechos no corresponden a la prédica.

En la espera de haber satisfecho sus preguntas y al extenderle mis felicitaciones porque dé a Nicaragua la oportunidad de exponer su pensamiento.

Managua

RAUL ARANA MONTALVAN

Ex-Diputado al Congreso Nacional. Especialista del Partido en Reforma Agraria. Consejero de Derecho Social del Partido Conservador. Autor del Decreto 85 Sobre los Derechos Sociales de los Mineros.

1 — Si nosotros fuéramos un grupo reducido de adolescentes, que actuamos en función sólo de nuestras reacciones emotivas, habríamos hecho muy bien en abstenérsenos. Porque, cuando no se ha alcanzado en la vida la madurez necesaria, es esperable que se persiga como meta exclusiva de nuestras acciones, la simpatía y el reconocimiento de la gente que nos rodea.

Pero siendo un Partido político, con el deber de influir en el mejoramiento del país, en la creación de leyes que promuevan fuentes de trabajo, la abstención sólo ha demostrado que nuestro Partido carece de hombres capaces de aceptar la responsabilidad del dirigente moderno en el logro de reformas que el mundo actual exige de quienes pretenden su dirección. Naturalmente, que en gran parte, la falta de líderes valientes, sinceros y con gran espíritu de sacrificio, se debe a que el país tampoco está todavía en capacidad de comprender la necesidad de exigir a sus líderes lo que a la nación le conviene y como en los países atrasados, se conforman estas comunidades con falsas poses de un machismo ilusorio, que con las verdaderas prácticas de partidos políticos. Se necesita ser muy valiente para que, cuando un amigo que no tiene ninguna característica de mártir nos invita a una gesta heroica, se le diga con claridad, que ni él ni nosotros servimos ni estamos preparados para tal sacrificio y que es falta de honradez y demuestra cobardía, andar diciendo que se va a hacer una cosa que no se cumplirá, porque ni el Partido ni el país tienen ese grado de madurez que le permita reunir los justos necesarios para una redención a base de violencia. Claro que todos los que se comprometieron a batirse en las calles de Managua, a tomarse los pueblos y los departamentos y a provocar los doscientos muertos necesarios para que la OEA se obligara a venir a Nicaragua, seguirán como cómplices de esa mentira, cambiando la fecha para el desarrollo del caos. Pero ese caos todos sabemos que no llegará, aunque sobran adolescentes que seguirán jugando a ella y se sentirán muy bien. También quedarán inseguros y pusilánimes que tendrán miedo de negar que siguen creyendo en una apariencia mentirosa. Si el Partido Conservador después de haber especulado hasta el penúltimo Domingo de Inscripción con la abstención, hubiera decretado, como yo me aburrí de sugerir a sus dirigentes, concurrir a la plaza de la República a reclamar dos Domingos más de inscripción, demostrando así su capacidad numérica y cívica, la OEA hubiera venido a vigilar u observar las elecciones y con nuestro valor y número abrumador, habríase puesto en evidencia el fraude del Gobierno. Pero nosotros, lo que hicimos con la abstención fue escoger el camino más cómodo, propio de dirigentes burgueses; incapaces de arriesgarse. A estas horas, el Embajador de Nicaragua en Washington se da el lujo de regañar por intervencionista al Embajador del Ecuador. El Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica, después de salir de su entrevista con Kennedy no tiene más que invitar al candidato triunfante de Nicaragua Dr Schick, y América, con todo y su buena voluntad para nosotros, se siente obligada a aceptar que en Nicaragua no hubo fraude, pues el único candidato opositor que se presentó a las urnas, declaró desde antes de las elecciones, que su Partido era nuevo, que no pretendía por ahora ganar, pero que sí influiría para el establecimiento democrático en Nicaragua. Las elecciones se realizaron con una manifestación de protesta de 300 personas, de las

cuales veinte terminaron en una casa cuando llegó la Guardia y aceptaron salir con garantías a sus casas. ¿Podrá ser ésto la justificación de que el Partido Conservador no haya asistido luchando cívicamente a las elecciones? Yo creo que no, muy apesar de que existen algunas personas que creen que esto es mejor.

2 — Después que nuestro Partido perdió el sentido de la realidad política con que había venido actuando desde su organización en 1960; pérdida que en gran parte se debió al abandono de los principios sustentados y al olvido de las tácticas puestas en práctica después de ser cuidadosamente planeadas, le queda, como en 1960 el recurso de reunir de urgencia un seminario político, donde revisando sus errores, si es capaz de reconocerlos, pueda encontrar la manera de comenzar nuevamente una actividad que sea capaz de hacerlo sentir en la vida pública, como en los tiempos en que hacía investigaciones y pronunciamientos sobre cada problema nacional que se presentaba. Porque la verdad es que últimamente nuestro Partido abandonó todo interés en los problemas socio-económicos, obligación primordial de un Partido moderno, y se dedicó solamente a esperar que sus delegados ante el Presidente Somoza por un lado y ante la OEA por otro, le resolvieran su problema, olvidándose que un Gobierno de 25 años, que se sucede de padre a hijo con un engranaje militar de carácter personalista, no iba a dar en Nicaragua lo que ningún Gobierno ha dado por su gusto, o sea, elecciones libres y honestas.

Como la REVISTA CONSERVADORA desea que en concreto se señalen soluciones, podría adelantarse como sugerencia de puntos a discutirse en el Seminario los siguientes entre otros:

Reunión de la Gran Convención del Partido Conservador para rectificar el acta que aún no se ha aprobado por estar la sesión sin terminarse a fin de que se reforme el Estatuto que prohíbe la reelección, para salvarnos así del cognomento de violadores de nuestra propia constitución.

Exponer al Gobierno un completo plan administrativo, entre el que deberán de comprenderse desde luego verdaderas y justas reformas tributarias propias, hijas de nuestras realidades, que al mismo tiempo que prohíben una mejor distribución de la riquezas, sean capaces de crear nuevas fuentes de ellas con el estímulo al inversionista, tanto nacional como extranjero.

Quizás con un planteamiento político de verdadera contribución del Partido a la reestructuración económica del país, podrían venir dos cosas: un compás de espera para mientras el nuevo gobierno pone en práctica tal plan, una autorización para que miembros del PC acepten cargos a ser llamados a poner en práctica la parte del programa que el PC acepte desarrollar dentro del nuevo gobierno.

Iniciativa del Partido en la elaboración de las leyes o estudios, las que el gobierno presentaría con las reformas justas y técnicas, ofreciendo para su éxito en el Congreso, que sus afiliados concurren a las sesiones respectivas. Mantenimiento de una constante campaña de estímulo en favor de los funcionarios que cumplan con su deber, como también de presión para obtener la destitución de quienes dilapidan los fondos del contribuyente, ya sea en beneficio propio o por irresponsabilidad administrativa.

Puntos como los anteriores son quizás los que podrían plantearse como bases de proyectos realizables en la dura posición en que nuestra incapacidad política puso a nuestro conglomerado y las que tendrán que ser consideradas si es que deseamos continuar como Partido político en los años venideros, donde tendrán que hacerse verdaderos planteamientos de mejoramiento nacional y no campañas de tipo abstractas pues los ciudadanos corrientes seguirán a quienes plantean realidades y presenten hechos que beneficien a los sectores que persiguen tal o cual conquista.

3 — Comenzaré por decir que considero equivocada la forma que con frecuencia se plantea la política que siguió o mantiene nuestro Partido con relación a los Estados Unidos. Pues si es cierto que el PC fue yanquista como lo hacen aparecer algunos, también esto fue impuesto como en aquella época lo acostumbraba la política del garrote, y esto fue tan cierto, que uno de nuestros grandes hombres don Toribio Tijerino no fue perdonado por el Departamento de Estado ni mucho tiempo después de que cambiaron su política, al extremo que murió sin poder entrar a Nicaragua, por imposición de la política norteamericana. Tampoco creo en la política de poses fofas de algunos, que creen que apareciendo como enemigos de los Estados Unidos se puede conseguir su apoyo.

La política del Partido Conservador debe de ser de dignidad con el amigo poderoso, que si es verdad que los necesitamos para protección de nuestro país débil y atrasado, también es cierto que esta necesidad debe de aceptarse dando el respaldo moral que ellos necesitan, siempre que se nos permita, crecer a su lado sin obligárenos a renunciar a nuestra posición decorosa de país independiente. Algo más, creo que lo que nos corresponde hacer, es no tener reservas en declarar que

somos sus amigos por lo que consideramos de lógica y de nuestra propia conveniencia, muy a pesar de que ellos hasta el momento se han preocupado muy poco por exportarnos democracia, para que no exista esa enorme desproporción de un país poderoso con una enorme capacidad democrática en su organización interna y unos pequeños aliados absolutamente ayunos de toda práctica decorosa en cuanto a política se refiere. Debemos de reclamarles que el sistema tan corrompido que ellos usaban antes de Roosevelt, en los ejércitos de ocupación y que son los que nos dejaron como una imposición de su triste ocupación, se ha convertido de acuerdo con nuestra realidad económica en un colaborador de nuestra culturización y no en mantenedor de los abusos e irrespetos ciudadanos de la época de la ocupación, pues sólo ellos que crearon tal fuerza son los únicos que pueden conseguir que nuestro Ejército se convierta en verdadera institución democrática y capaz de llenar una verdadera función política-social, que es la que corresponde a los ejércitos técnicos del mundo de las post-Guerra. Tampoco es exacto que el Departamento de Estado no haya demostrado interés en que en nuestro país se efectuara un cambio hacia la democratización. Me consta que hasta un poco antes de la invasión a Cuba su interés fue casi rayano en entusiasmo y si más tarde decreció bastante, también hay que reconocer que fueron sinceros cuando altos funcionarios del gobierno norteamericano, manifestaron la conveniencia de un proceso calmo, que culminara con unas verdaderas elecciones libres en 1967.

Como prueba de ésto podría mencionarse que en la misma Embajada Norteamericana sostuvieron dos pláticas que me constan, entre dos delegados personales del propio Presidente del Partido Conservador y el Presidente de la República, pláticas que después de la invasión a Cuba cometió el Partido el error de prolongar en diferentes lugares con los mismos delegados e intermediarios ante el Presidente Somoza.

Finalmente, asumo la responsabilidad de declarar que soy el primero en oponerme que se pida a los Estados Unidos de Norteamérica que impidan los beneficios del Plan Kennedy a Nicaragua, considero que un país atrasado y miserable como éste tiene que solucionar antes que todo su problema de miseria, para que se puedan crear ciudadanos que sean capaces de reclamar sus derechos y no masas analfabetas y miserables que se dejen intimidar hasta del más primitivo Juez de Mesta, y para este mejoramiento a corto plazo sólo la Alianza para el Progreso es capaz de obtenerlo con la celebración efectiva de funcionarios honestos y capaces, que es lo que a nuestro partido corresponde exigir a nuestros amigos norteamericanos y al gobierno de nuestro país.



HORACIO GUZMAN BENARD
Gerente del Banco de América en Granada

Con gusto paso a contestar a continuación la Encuesta sometida por REVISTA CONSERVADORA, a diferentes miembros de nuestro Partido Conservador, porque considero, que la orientación, y aún la autocrítica de sus partidarios, son convenientes a toda organización política

1 — A mi juicio, la abstención del Partido Conservador, de concurrir a las elecciones recién pasadas, propició un fácil triunfo al Partido de Gobierno. Es absolutamente cierto, que el Partido Liberal respiró con alivio, cuando la abstención fue oficialmente decretada, porque, con una concurrencia a las urnas, decidida y vigorosa de parte del Partido Conservador, el Gobierno se hubiera visto en serias dificultades para sacar triunfante al Candidato Oficial.

Sin embargo, como existía en nuestro Partido una sicosis colectiva abstencionista, provocada al través de una larga campaña de propaganda en ese sentido, no había la posibilidad de obtener una concurrencia masiva de nuestros partidarios a las urnas electorales, la cual de haber existido hubiera sido muy difícil de burlar, y por ese motivo considero que no cabía otro camino que decretar la abstención.

2 — Siendo el Partido Conservador, un partido de oposición, su actitud inmediata debe ser, lógicamente, de oposición, cuya intensidad debe variar con el desarrollo de la política gubernamental, y con el aumento o disminución de las libertades democráticas que otorgue el nuevo Gobierno.

Referente a nuestra participación en futuras elecciones, debemos desistir de Garantías Internacionales, las cuales ha quedado plenamente demostrado, que ningún Organismo, puede ni quiere darlas. Debemos por consiguiente, propender a obtener aquellas Garantías que seamos nosotros mismos capaces de conseguir, sin ayuda extraña

3 — Nuestras relaciones con los Estados Unidos, deben estar enmarcadas dentro de la amistad que siempre hemos cultivado con ese gran País, sobre todo en los momentos actuales, en

que por Designios de Dios, son ellos los primeros defensores de nuestra Civilización Occidental y Cristiana. Sin embargo, no debemos pretender, que la Embajada Americana, o el Departamento de Estado, solucionen nuestros problemas políticos, los cuales, nadie más que nosotros los nicaragüenses, somos los llamados a dilucidar, por nuestro propio esfuerzo y en la forma que más convenga a los altos intereses de la Patria

JOSE ANTONIO TIGERINO ALTAMIRANO

Abogado

1 — La considero extemporánea Pasado el escandaloso fracaso de la maniobra electorera que culminó con la casi absoluta abstención ciudadana a las urnas, dando con su protesta muda un amplio respaldo a la medida adoptada, no cabe discutir si se hizo bien. El éxito ha demostrado palmariamente, que se supo interpretar el sentir popular. Antes del triunfo, expresé públicamente que era partidario de la no concurrencia, y las razones son tantas y tan repetidas que huelga aquí referirse a ellas; basta con decir para llegar al extremo, que ni aún en el sentido estrictamente económico, hubiera sido provechosa, pues se hubiera gastado más dinero en movilizar las inmensas masas opositoras, que el que hubiera podido obtenerse después, por unas cuantas curules y granjerías

2 — La considero sumamente complicada para resolver, sin un serio y detenido estudio.

3 — Y finalmente creo, que solicitar una revisión de la política norteamericana en nuestro país no puede considerarse deshonesto. Con insistencia he oído repetir a políticos yankis, que su democracia ellos se la forjaron sin necesidad de ninguna influencia exterior. Pero el caso nuestro es precisamente distinto. Nosotros tuvimos esa influencia con la ocupación americana y nos dejaron las cosas tal como están. Si ellos no hubieran organizado esto, no habría derecho a reclamo. Nuestro caso y el de la República Dominicana, coinciden en su origen intervencionista. Ni pueblos con tradiciones nacionales más poderosas como el Japón, o como Hungría, han sido capaces por sus propios medios de sacudirse el yugo de fuerzas organizadas. Por otra parte, creo firmemente que los Organismos Internacionales habrán de llegar con el tiempo a adquirir una madurez suficiente para que puedan cumplir los fines para que fueron creados. Conseguido ésto, estará garantizada la democracia en América sin tener que pensar más en ninguna Nación extranjera



RAFAEL PANIAGUA RIVAS

Abogado, Escritor

1 — La decisión del Partido Conservador de Nicaragua, lo mismo que la de los otros partidos opositores, de no participar en las elecciones recién pasadas, fue, a mi juicio, un producto lamentable de la falta de unión y comprensión entre los diversos factores que integraban la Oposición al liberalismo gobernante. En consecuencia, el único resultado práctico de la abstención fue el mostrarnos a los ojos de los observadores y periodistas extranjeros, y por ello del mundo entero, como incapaces de deponer los intereses partidaristas — tantos de tirios como de troyanos— en aras del interés general y del Bien Común de la Patria.

Voy a exponer brevemente las relaciones que, a mi entender, existieron entre la desunión y la abstención de las fuerzas opositoras. En el proceso electoral recién pasado había tres posibilidades para la Oposición:

a) Inscribir por petición, como partido político transitorio, un gran Movimiento de Unión Nacional, que juntase a todos los elementos desafectos al régimen (incluso algunos liberales nacionalistas) para presentarle batalla electoral al candidato oficialista

b) Concurrir a las elecciones en dos grupos diferentes, dirigido uno por el Partido Conservador Genuino y otro por el Partido Liberal Independiente.

c) Abstenerse de toda participación electoral, dejando el campo libre al Liberalismo oficialista y a su minúsculo opositor simbólico.

La alternativa segunda hubiera sido la más conveniente para el partido gobernante, que habría podido reclamar una fácil victoria frente a la Oposición escindida en dos partes. Descartado tal proceder, es obvio que la Oposición se vio forzada a escoger el tercer camino, ya que no había sido capaz de forjar una Unión Nacional de todos sus elementos

2 — Si tuviese alguna influencia en mi partido, abogarí por una tregua política, por ejemplo de tres a seis meses, que nos permitiera a los conservadores:

a) Reflexionar sería y hondamente sobre nuestras actuaciones políticas, pasando revista a los errores y omisiones cometidos en los últimos años. Reflexiones que serían hechas, no con ánimo de inculpar a persona alguna en particular, sino con el propósito de extraer del pasado provechosas enseñanzas para el futuro.

b) Observar el rumbo que va a dar a la nave del Estado el nuevo timonel que iniciará sus labores el uno de Mayo. Así como no hay dos hombres iguales, tampoco existen actuaciones humanas idénticas. Además, conforme doctrina tradicional católica, un gobernante, ilegítimo por su origen siempre tiene la oportunidad de legitimarse en el ejercicio del poder político.

3 — En los graves momentos que está viendo el mundo, considero peligroso desligar la política internacional de los Estados Unidos hacia Nicaragua de la política internacional de los Estados Unidos en lo universal.

Hoy por hoy, los Estados Unidos, debido a su situación geográfica y a su inmenso poderío militar, económico, etc., son la única fuerza material capaz de detener el avance del imperialismo soviético. Los Estados Unidos constituyen, en nuestro tiempo, el brazo secular de la civilización de Occidente, y nosotros los nicaragüenses, dentro de nuestros pequeños recursos, debemos agruparnos solidariamente con ellos para la defensa de aquellos valores cristianos sin los cuales la vida no vale la pena de ser vivida.

Las equivocaciones y los yerros que algunos funcionarios del gobierno norteamericano hayan podido cometer, en relación con nuestras luchas domésticas, no son motivo suficiente para que el Partido Conservador adopte una política anti-norteamericana. Ese tipo de política llevaría la confusión a nuestro pueblo y podría ayudar, indirectamente, a la realización de los turbios designios del castri-mo, versión americana de la dictadura comunista rusa.

GUSTAVO ADOLFO ARGÜELLO

Abogado, Ex-Magistrado de la Corte Suprema
de Justicia Decano Facultad de Derecho
Universidad Centroamericana.

Correspondo a la encuesta que se me ha dirigido, la cual contesto así:

1 — Soy de opinión que hicimos muy bien, en no concurrir a las elecciones de Autoridades Supremas recién pasadas por falta absoluta de garantía. La experiencia adquirida en elecciones de períodos anteriores, fue suficiente lección para que la Convención tomara tal determinación. Si el partido hubiera resuelto concurrir, la mayoría de nuestros correligionarios nos hubieran abandonado, porque tiene conciencia de la patraña eleccionaria en Nicaragua y además son enemigos de pactos y componendas.

2 — El Partido debe mantenerse en su posición opositora, procurar su unidad, luchar para establecer la cédula de identidad, la promulgación de una nueva Ley Electoral revestida de las garantías máximas, como la promulgada recientemente en República Dominicana, para alistarse y concurrir en las próximas elecciones.

3 — En cuanto a la última pregunta, corresponde a la máxima autoridad del Partido (La Gran Convención) la orientación y dirección de la política en general para el cumplimiento de sus fines, sobre lo cual todavía no ha habido pronunciamiento.

FELIX ESTEBAN GUANDIQUE

Abogado, Miembro de la International American
Bar Association, Miembro de la Comisión
Internacional de Juristas

Para contestar las preguntas que se me hacen, es necesario fijar o determinar los hechos que deban analizarse, a fin de encontrar respuestas lógicas.

1 — En primer lugar, se debe anotar que en realidad de verdad no existe partido político alguno que pueda llamarse "AGUERISTA" o "AGUERISMO". La razón de esto es, que la ideología bajo cuya bandera se ha fortalecido la oposición, es la ideología propia del Partido Conservador, que como se sabe, es enteramente opuesto a todo continuismo y a todo sistema de Gobierno en donde no

haya obediencia a la ley, o en donde no se respeten los Derechos o las Libertades Humanas. Los problemas que actualmente se confrontan, son problemas del Partido Conservador y no de un solo hombre, cualquiera que fuere el nombre de éste. Colocados en ese terreno y siendo indiscutible la convicción que cada conservador tiene de que los principios del Credo Conservador, son los únicos sobre los cuales puede desarrollarse el bienestar nacional, no puede ponerse a duda de que la lucha que confronta el Partido Conservador, es una lucha en pro de Nicaragua y del Pueblo Nicaragüense y no en pro de ningún hombre, por muy meliorios que sean sus servicios prestados.

2 — Otro hecho o elemento que debe apreciarse para encontrar respuestas lógicas, es el que desde el propio momento en que el Partido Conservador decretó la abstención electoral, era previsible y sabido que el Partido del Gobierno iría solo a las votaciones y claro es que votando un solo partido, no necesita ni de control, ni de vigilancia alguna. Consecuencia natural es, que bajo tales condiciones no puede hablarse de Victoria ni de Derrota. Hay Victoria o Derrota, cuando hay lucha y contendientes, y si eso falta, ni el Partido ausente de las urnas, puede sufrir derrota, ni el Partido que vota puede proclamar Victoria.

3 — Analizadas así las cosas, es fácil ver que los sucesos del 3 de Febrero, a los que se llama elecciones, carecen de la virtud de constituir un ejercicio democrático, pues por faltar contendor legítimo, no puede hablarse de que eso haya sido una elección. Estimo que el Partido llamado Zancudo no constituye una realidad ciudadana, sino tan solo una realidad que afecta al Presupuesto de la Nación, y por ende, aún admitiendo que hubiese sido inscrito como Partido, no tiene peso en ninguna votación y por lo mismo no altera la verdad de que los sucesos del 3 de Febrero, tan solo son ejercicios de un solo partido.

Refiriéndome concretamente a la primera pregunta debo decir que cualquier contestación que se diere, no podría calificarse como adecuada, pues no se juzgaría el Decreto de Abstención sino las consecuencias del mismo, cuando éstas ya son conocidas. La abstención fue cumplida y para saber si se hizo bien o si se hizo mal en abstenerse, deberíamos inquirir si las cosas podían haber sido de distinta manera, en caso de que el Partido Conservador hubiese ido a las votaciones, y si el hecho de concurrir a las votaciones habría podido modificar el ambiente y las condiciones existentes. Para esto tenemos que hacer algunas preguntas:

Si el Partido Conservador hubiese ido a las votaciones, se habría tenido un Tribunal Electoral imparcial. Habría habido un procedimiento diferente?, o habría habido Control efectivo de votos? Todo parece indicar que la respuesta a esas preguntas sería negativa y por lo mismo, la pregunta que debería plantearse es ésta: Que ha sido lo más conveniente: ver un fraude electoral como expectador que no puede cambiar el curso de los hechos, o ser comparsa o actor de Segunda o Tercera clase en ese fraude? No necesito dar la contestación porque ella mana inmediatamente con toda lógica y certeza.

Aunque suponiendo que hubiese votación de un partido o grupo de verdadera oposición, debe anotarse que el Tribunal Supremo Electoral no examina votos, no ve votos, no cuenta votos. Lo único que hace es recibir telegramas con cifras o cantidades, e irlos poniendo en columnas para sumarlos. Cómo sabe ese Tribunal que esos telegramas dicen la verdad? Como puede dar ese Tribunal, datos de una elección cuyos votos no los cuenta directamente y que si llegan a sus manos, no son en forma original sino después de pasar por muchísimas manos?

Por eso, mi opinión es, que para el Partido Conservador Genuino el acto llamado elecciones del 3 de Febrero, no es sino sólo un incidente más en su lucha para restablecer en Nicaragua el Imperio de la Ley.

Con esos antecedentes, creo que lo que el Partido Conservador debe hacer al presente, es fortalecer sus esfuerzos, robustecer sus líneas y cambiar su organización directriz. Para ello debe hacer lo siguiente:

Procurar un entendimiento, si fuere posible, con todas las fuerzas democráticas de oposición que quieran cooperar.

Aunadas esas fuerzas, o el Partido solo, designar un Gran Comité que se encargue de la Dirección y de la canalización de los esfuerzos que se hagan para lograr a plenitud el Imperio de la Ley, el respeto a los Derechos y Libertades Humanas y el Implantamiento de los principios de la Democracia. Para cada uno de esos aspectos debe formar una Comisión especial.

Debe haber también un grupo de ese Gran Comité que tenga la responsabilidad de dirigir toda información en el exterior, presentándola con método y sistema.

Otra rama debe encargarse de las actividades publicitarias internas; otra debe atender los as-

pectos económicos o jurídicos, etc. Lo esencial es que sea un organismo múltiple y no la dirección ni responsabilidad de un solo hombre o de una sola cabeza, pues ésta puede fallar, cansarse o equivocarse.

No debe perderse, y antes bien debe aumentarse el contacto con los Organismos Internacionales, tales como la Comisión Internacional de Juristas, la Comisión de Derechos Humanos, las Naciones Unidas y aún la misma Organización de Estados Americanos.

Aquel mismo Comité debe enseñar al público cuales son sus derechos para que el pueblo sepa en todo momento, sí se le está respetando o no.

En resumen, debo creer que el Partido Conservador se encuentra hoy en el punto en donde deben haber previsto que estaría, quienes decretaron la abstención. Tales hombres deben haber hecho lo que hicieron, con la convicción de que eso era lo mejor y de ningún modo como medio o camino para escapar de todo esfuerzo, y siendo así la conducta del Partido Conservador debe ser la de seguir reclamando, nacional e internacionalmente, para que sean respetados los derechos civiles y políticos y se logre una elección con leyes y procedimientos que garanticen su imparcialidad y su honestidad.

Para llegar a esos fines el Partido debe reunir sus hombres y si no fuere posible, debe consultárseles por grupos o individualmente a fin de que sea acción de todos, lo que vaya a desarrollarse.

Concluyo, que es indispensable, en mi opinión, que haya una vigorosa reorganización, manteniendo el espíritu patriótico hasta hoy desarrollado, y apoyándose en todo lo que ya se ha avanzado en ese camino.

Para llegar a esa meta, es indispensable que el Partido se reúna en su Gran Convención



ALEJANDRO CARDENAS

Viejo militar conservador, con 24 años de exilio en Costa Rica durante las dictaduras liberales.

1 — Sinceramente creo que el Partido Conservador, en su gran mayoría, no quería ir a las elecciones porque en un régimen como el que sufrimos no podían haber garantías de libertad electoral.

2 — La política actual del Partido Conservador debe ser de vigilante espera, de animada organización y de completa unidad, para aprovechar cualquier circunstancia favorable que se presente en el futuro.

3 — La conducta de nuestro Partido frente a la política de los Estados Unidos debe ser de total olvido, ya que todos sus Presidentes, desde Roosevelt hasta el presente, nos han ofrecido Democracia y nos han otorgado Tiranía durante treinta años sin contar los que aun nos faltan

Aunque el pueblo de Nicaragua no es enemigo del pueblo de los Estados Unidos, sí está opuesto a la política del Departamento de Estado, que tanto daño ha causado al pueblo nicaragüense.



EMILIO ALVAREZ LEJARZA

Ex-Magistrado de la Corte Suprema de Justicia, Ex-Ministro de Educación Pública

Contesto así su encuesta de este mes y año.

1 — Juzgo que debemos ir a la lucha comicial. Partido político que se abstiene de luchar, termina anquilosado. La Constitución vigente revela un triunfo democrático, que asegura la paz de la Nación. Revela falta de buen criterio, rechazar las ventajas que concede nuestra Carta, Fundamental a la Minoría.

Aun derrotados habríamos alcanzado 22 Diputados y 4 Senadores, más Jueces en los Tribunales de Justicia y en los Cuerpos Colegiados del país, Municipios etc., etc.

Todo eso lo perdió el Partido Conservador.

Por qué?

Francamente porque seguimos a Eugenio d'Ors: "Que se oigan todas las voces: que las domine la voz de mando".

Así procede nuestro Partido. Puede estar toda la Honorable Junta Directiva de acuerdo en un punto, pero el voto EN CONTRA del Jefe, decide.

2 — Me pregunta usted, cuál ha de ser la política del Partido Conservador, según mi opinión? Sencillamente, pedir su renuncia al Jefe actual Dr. Fernando Agüero, porque erró lamentablemente al imponer su errado y absurdo criterio.

Y porque ha desbarrado al intentar apartar al Partido Conservador de su política con el Departamento de Estado de Washington. Error, gravísimo error.

La intervención fiscal norteamericana en Nicaragua fue honesta.

El Coronel Ham, Mr Hill, Mr. Lindbergh desempeñaron sus funciones con honorabilidad y eficiencia.

3 — El Partido Conservador ha de mantener buenas relaciones con el Gobierno de Washington —ya que es ésta, la mayor fuerza moral del Orbe—.

Indudablemente, si lo preside un hombre ajeno a esta política, fluye la consecuencia lógica: este hombre, por decoro, ha de separarse. Que surja un conservador como Jefe del Partido Conservador que nos acerque al Departamento de Estado de Washington por las mismas corrientes históricas ya conocidas, para asegurar la paz, que es el supremo bien.



MACARIO ALVAREZ LEJARZA

Ex-Juez de Distrito, historiador.
Coronel del Ejército Liberador
de 1909-1910

Contesto gustosamente la encuesta de la importantísima REVISTA CONSERVADORA:

1 — Hicimos muy bien. Un paso igual en idéntica situación dieron nuestros abuelos: Cuando el filibustero William Walker pretendió ser Presidente de Nicaragua. Desgraciadamente en aquellos tiempos hubo también zancudos tras las prebendas que ayudan al fraude.

Cuando gobernó Zelaya sin respetar las leyes, el Partido Conservador no le dió sus votos; cuando el Ter. Somoza, nos abstuvimos haciendo lo que hicieron nuestros abuelos. Aplaudo la medida dictada por Fernando Agüero Rocha porque fue el caso, sin respeto al ciudadano como cuando Walker.

2 — Muy clara, sabiendo, como sabemos, que cuando un liberal llega al poder, "no desciende por la suave pendiente de la ley", caen, solamente a balazos, es el único lenguaje que entienden, pero, desgraciadamente los poderosos yankees, apoyan las tiranías. Debemos tener paciencia, tomando en cuenta que los Somozas han abierto la fosa que los tragará, su modo de gobernar con lenidad con que proceden a favor de los abusos de autoridad, lenidad, para los criminales y ladrones, amoralidad autorizando prostibulos en las ciudades principales y casas de juego. Esa amoralidad del pueblo y del ejército les hará rodar como cayeron Perón, Batista, Pérez Jiménez y Trujillo. Tengamos un poquito de paciencia y de fe, que ya le va llegando la sombra al lirio.

3 — Sufrir. Son más fuertes que nosotros. Es penoso pensar en los yankees que apoyan las tiranías, nos desprecian. Nada bueno hay que esperar de ellos, nos llaman DAMN GREASY puercos condenados, es decir raza maldita.

¿Cómo acabaron los pieles rojas? Mataron millones de hijos de la misma tierra, el yankee los tira como si fueran animales irracionales.

Con Latinoamérica usan el sistema más cómodo: ponen a un puerco condenado a matar a puercos condenados, los matan, los torturan, los encarcelan, los persiguen y ellos dicen: ALL RIGHT.

Que debemos hacer con los yankees?

No sé

GUILLERMO LOPEZ MONTEALEGRE

Agricultor, algodoneiro

1 — A decir verdad, esta pregunta la contesto de una manera incongruente, mas en realidad lógica. Hicimos bien e hicimos mal. Hicimos bien cuando la abstención podía producir un clima político favorable, en vista de la negación de garantías electorales, etc. Mas en vista de los resultados, hicimos muy mal porque perdimos el derecho a la protesta, a descarrar el fraude electoral.

2 — Realmente no puedo señalar, específicamente, cuál sea la política a seguir, pero sí puedo declarar, decididamente, que debemos hacer todo, menos la violencia porque ésta no nos conviene desde ningún punto de vista. La violencia no resultaría sino en ventajas para el Comunismo, nuestro mayor y más peligroso enemigo.

3 — Cualquiera que sea la política de los Estados Unidos hacia Nicaragua, para el Partido Conservador, ni debemos perder nunca de vista el hecho de que los Estados Unidos son el bastión en contra del Comunismo. Así, mi opinión es de que no debemos tomar una actitud en contra de los Estados Unidos.

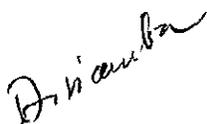


BENJAMIN LUGO h.
Presidente del Club Social
de Granada

1 — Hicimos muy bien en no ir.

2 — Seguir apoyando decididamente al Dr. Agüero, que se ha portado brillante.

3 — Estos son los bandidos más grandes del universo y los únicos responsables de que los Somozas estén perpetuados en el poder, porque eso les conviene a sus intereses económicos, o sea que hay que aclarar como lo hizo el Dr. Agüero al pueblo de Nicaragua de que ellos ayudan cuando le sacan ventaja.



VICENTE RAPPACCIOLI M.
Ex-Vice Tesorero del Partido Conservador
de Nicaragua Convencional por el
Departamento de Carazo

Tengo el gusto de contestar las interesantes preguntas de su encuesta en la siguiente forma:

1 — Después de la decisión tomada por la Gran Convención del Partido Conservador, de abstención a las elecciones de Autoridades Supremas de la República, a causa de que las garantías electorales no eran suficientes para una lucha en igualdad de condiciones, y después de la amplia difusión de esta opinión en la palabra de los principales dirigentes conservadores, era prácticamente imposible llevar al Partido a la lucha electoral.

Aunque los resultados parecen indicarnos que nos equivocamos con la abstención, debemos tomar en cuenta que de haber ido a las elecciones, (27 años de triste experiencia), no hubiera cambiado en absoluto el panorama político de Nicaragua. Desgraciadamente, el oportunismo de políticos agrupados en forma de partidos, no nos han permitido conocer la única experiencia política aún no practicada en Nicaragua, que es la abstención total y absoluta para provocar una elección unilateral.

2 — A su segunda pregunta siento tener que contestarle que bajo el régimen en que vivimos, el hecho de que nuestro partido sea el partido mayoritario, no tiene importancia política. En estas condiciones, su importancia radica en su prestigio y en su espíritu de lucha, (vivimos bajo el gobierno de dos partidos masivamente minoritarios)

Por lo tanto, creo que un mejor futuro político y un mejor futuro social y económico para Nicaragua, depende de la decisión de nuestros mejores hombres en cuanto a participar activamente en la política para lograr el retorno al verdadero modo de ser conservador. Mientras tanto, nuestra oposición al futuro gobierno del Dr. Schick debe de ser la misma que hemos mantenido contra los Somoza, pues debemos considerarlo como una continuación de este régimen mientras el Dr. Schick no nos demuestre lo contrario.

3 — Nuestras relaciones con los Estados Unidos deben de ser de mútua amistad y comprensión, y en lo político debemos ante todo convencernos que aunque la culpa del estado en que vivimos es esencialmente nuestra y no de ellos, tiene el partido la obligación de hacerles comprender que una continuación de ese estado acarrearía graves problemas, no solamente para Nicaragua, sino para todo el Continente americano.

Managua

PEDRO BELLI

Ex-Oficial Mayor del Ministerio de Fomento. Ex-Gerente
de La Prensas Ex-Gerente Compañía Tabacalera
de Nicaragua Directivo Empresas Industriales.

Con gusto contesto la encuesta enviada a sus correligionarios y amigos en la siguiente forma:

1 — A la primera pregunta, de que en vista de los resultados obtenidos, si hicimos bien o no en abstenernos de concurrir a la votación para elegir Autoridades Supremas, creo decididamente que hicimos muy bien. Sería ingenuo desestimar la elocuencia de la forma intransigente con que se armó la tramoya electoral. Las elecciones estaban perdidas para el Partido Conservador desde antes del 3 de Febrero, ya que ni concibo que haya existido nunca ni la más ligera intención de entregarnos el poder en caso de ganarlas. Todo estaba acondicionado para ese propósito, de manera que lo único que pudimos haber conseguido era reemplazar a los Conservadores Nicaragüenses en el Congreso y en los pocos puestos públicos que ocupan. En cuanto a la importancia de hacerse oír en las Cámaras, ya hemos visto que no sirve para mucho. Mientras los representantes del pueblo sean nombrados y no electos libremente, lo que se decida en Tiscapa será lo único que prevalezca. Hubiera sido una gran desilusión para las masas que siguieron al Dr. Agüero y sus lugartenientes, verlos descender a curules.

2 — En respuesta a la pregunta número dos, estimo que debemos anteponer a los intereses del partido, el bienestar nacional, que no veo cómo pueda ser alcanzado sin erradicar por completo el actual régimen dinástico que hace imposible el florecimiento de la democracia y entorpece el desarrollo del sistema republicano. Debemos encauzar nuestros esfuerzos para alcanzar esa meta, aglutinándonos con la oposición todo lo que sea necesario para conseguirla. Desviarnos de esa ruta, creo que sería como no movernos, a no ser que se desarrollen acontecimientos imprevistos.

3 — En relación con la pregunta tercera, me parece que por tradición, por democracia, por conveniencia, no podemos colocarnos fuera de la influencia de la política de Occidente, de la que los Estados Unidos son el exponente más visible. Desde luego que dentro de ese ámbito, como en todo, la dignidad y la ponderación deben ser nuestra norma y no la sumisión pasiva ni la intransigencia. La sumisión incondicional engendra desprecio y la intransigencia recalcitante de los débiles puede muy fácilmente cosechar porrazos.

Managua

RAFAEL CORDOVA RIVAS

Ex-Consejero de Derecho Político del Partido Conservador de Nicaragua Convencional por el Departamento de Managua.
Abogado defensor en varias causas políticas

1 — Un partido político puede ir a una abstención violenta y de lucha continua, que es la abstención positiva, pero eso solo se hace cuando se cuenta con un aparato revolucionario para producir la insurgencia o la revolución. La abstención que practicó el Partido Conservador de Nicaragua, con su Directiva, es una abstención negativa. La abstención en forma negativa significa una derrota, un estancamiento de la dinámica política del partido. La abstención en la forma que fue llevada, es el producto de la inexperiencia que padecía nuestra Directiva, porque era una Directiva electoralera y no revolucionaria como lo demostró plenamente.

Sería mejor pregunta ¿cuándo se debe abstener un partido? Pero esa pregunta nunca se hizo. Yo pregunto ¿cuáles eran las fuerzas que contaba Agüero para abstenerse? Sería las de la Juventud Conservadora de Granada, convertida por obra y gracia del peo consejero de Agüero, en una Asociación Recordatoria?

El Dr. Agüero el tres de Febrero sólo contaba con la magia de su liderazgo, pero, siendo el único objetivo de esa magia producir unos hechos tan sangrientos, que se suspendiera el proceso electoral, no pudo usar lo único que tenía, para producir esos hechos

Que fuerza podría tener el Dr. Agüero para abstenerse cuando dividió la oposición, cuantas veces le vino la gana, con la que la debilitó y se debilitó él mismo. En esta división creó grupos fantasmáticos, que sólo para obstaculizar a los verdaderos demócratas y revolucionarios sirvieron, como fue la Juventud Agüerista. Después de dividir a la oposición, emprendió una lucha política para dividir a su partido, como lo hizo en Managua, Matagalpa, Chinandega, Masaya y Rivas, con la JAN.

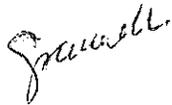
La política del Dr. Agüero se caracterizó: por falta de planificación a largo plazo; por ser providencialista; por falta total de organización en el partido; por falta de táctica; y, por falta de ideología.

Reclamándole yo un día a uno de los inexpertos directivos que cuál era la planificación política de la Directiva, me contestó que Agüero era como una ola que todo lo arroyaría.

El fracaso del Dr. Agüero, significó el fracaso de toda la oposición y del Partido Conservador de Nicaragua, el tres de Febrero de los corrientes. Resuena aún en mis oídos la frase aquella "o hay elecciones libres o no hay elecciones", pero ni las hubo libres, y no dejó de haber elecciones. Fracasó, porque no pudo llevar a la oposición a una lucha frontal electoral o a una lucha frontal revolucionaria

2 — Creo que la política a seguir ya la definió el General Emiliano Chamorro, cuando en la última reunión de notables quiso salvar al partido y al Dr. Agüero, el primero de Diciembre de 1962, cuando dijo entre otras cosas: "no debemos esperar garantías de quienes, ni quieren, ni deben darlas. No debemos andar solicitando garantías, sino ser nosotros la garantía de nuestras propias decisiones". "Nuestro slogan futuro debe ser concurrir a toda justa electoral, con nuestro esfuerzo y nuestro poder, sin esperar nada de otros. Que esta sea la última vez con abstenciones, ahora que está cerrada la puerta. Creo que el partido debe ser eminentemente civilista, pero nunca desperdiciar sus oportunidades de lucha"

3 — Yo, contesto esta pregunta sólo en lo que se refiere a su política seguida en relación a nuestros partidos políticos. A los del Norte de América hay que darles duro en forma constructiva, no dejar que ellos manoseen a nuestros políticos, criticarlos fuertemente en forma constructiva, nunca ir donde ellos, esperar que ellos vengán a la oposición. Eran absurdas para estos tiempos las reuniones políticas en esa Embajada. La oposición no le debe nada a la política de los Estados Unidos. Más bien aparecen como adversarios nuestros, aunque nosotros por demócratas no podemos ser adversarios de ellos. Los embajadores Norte-Americanos son de los más "Sacados". Mi experiencia me ha demostrado que sólo cuando se les critica en forma constructiva lo aprecian. En una nueva etapa política, en nuestro país, primero no hay que contar con ellos para nada y segundo se tendría que desarrollar una campaña tendiente a demostrar la responsabilidad de los Estados Unidos en sus relaciones con los gobiernos de fuerza



ENRIQUE GUZMAN BERMUDEZ

Periodista, escritor.

1 — Hicimos bien en abstenernos de concurrir a los comicios porque el resultado hubiera sido el mismo dejando un saldo mayor de víctimas del que dejó la manifestación callejera de protesta que hubo ese día en la capital.

Las posiciones que el gobierno hubiera permitido que ganara el conservatismo, para darle visos de legalidad a la farsa electoral, no compensaba la pérdida de los correligionarios que resultarían electos para diputados y senadores los que de seguro se voltearían, convirtiéndose en "curuleros".

El rebajamiento de los caracteres como consecuencia de la larga dictadura, hace que se desconfíe de la lealtad aún de aquellos más firmes opositores del régimen.

La triste experiencia adquirida con los "zancudos", ha venido a confirmar la razón que nos asiste para abrigar tan penosa sospecha.

2 — Débese reclamar cada vez que sea pertinente el respeto a nuestros derechos ciudadanos; el cumplimiento de la Constitución; la observancia de los derechos humanos, y el ejercicio de la democracia representativa, sin salirse de las limitaciones que las leyes señalan para no dar ocasión al gobierno a usar de las medidas de represión que las leyes ponen en sus manos —no importa cuán drásticas y opresoras sean éstas— para aplicarlas con todo rigor y fuerza amparándose en las disposiciones que las tales ordenanzas prescriben sobre la materia.

Debe ser constante el empeño que se ponga en obligar al gobierno a que marche sobre los carriles de la ley; no debe cesarse en reclamar libertad y justicia como normas de buen gobierno, denunciando los abusos y atropellos que se cometan con la ciudadanía; sin descuidar la organización y adoctrinamiento de los partidarios, para mantener la cohesión y disciplina entre sus filas, que ha sido labor constante y tesonera de sus directivos en estos últimos años, lo que dió por resultado el aglutinamiento de la oposición que como una sola masa invencible hubiera podido presentar la batalla

final a su adversario, a no mediar las circunstancias desfavorables que hicieron inútil su concurrencia a los comicios para participar en una justa electoral en las que todas las ventajas estaban a favor del gobierno dispuesto a no dejarse ganar así tuviera que pasar sobre cadáveres y charcos de sangre, para colocar en el solio presidencial al candidato de sus simpatías.

La conducta del P. C. en el futuro debe ser de prudente y paciente espera, lo que no quiere significar descanso obligado en actitud de brazos cruzados, sin hacer nada, sino que su postura ha de ser de movimiento bien dirigido; de un atisbar constante los errores en que incurra el gobierno para capitalizarlos en provecho propio; estar en acecho de toda oportunidad que se presente para grangearse el apoyo de la opinión pública, y mantener viva la protesta contra el régimen dinástico y oligarca que nos rigue, ahora bajo la regencia del doctor Schick.

3 — En cuanto a la última pregunta es mi opinión que se debe poner el grito en el cielo denunciando al mundo la política equivocada del Departamento de Estado del gobierno norteamericano en sus relaciones con los gobiernos de tipo feudal que aún quedan en el Continente Americano; haciendo ver el aporte que reciben estos gobiernos en suministros de armas y en préstamos a largos plazos que sólo sirven para fortalecerlos contra sus pueblos indefensos, oprimidos y explotados. Participar por medio de delegados, en los Simposium que estén por reunirse, y exponer en tales conclave el caso nuestro, hasta formar una como apelación a la conciencia de los pueblos libres de América que haga posible la celebración de elecciones en Nicaragua en las que el voto ciudadano valga tanto como el depositado en las urnas en los países que han alcanzado el más alto grado de cultura cívica. Así hicieron los liberales cuando estaban fuera del poder, y dieron a creer en todo Hispanoamérica, que los Estados Unidos tenían aquí un protectorado; que los conservadores de Nicaragua eran unos vende patria, que habían hipotecado el país por los tres millones de dólares de la opción canalera, que Don Adolfo Díaz era una especie del Conde Don Julián.

La operación les dio el resultado apétecido.

La protervia y la mentira son flores de un día, que hoy nacen y mañana desaparecen; el Derecho y la Verdad, emanaciones divinas, pueden eclipsarse un momento, que puede durar 30 años como en la República Dominicana, —qué son 30 años en la vida de los pueblos?— pero no mueren jamás.

BAYARDO QUINTANILLA

Líder obrero y Secretario Departamental del
Partido Conservador de Managua

Contestando la primera pregunta de su interesante encuesta, debo decirle, que a juzgar por los resultados obtenidos, nuestro partido dio un paso desacertado absteniéndose de concurrir a las pasadas elecciones. Porque un partido mayoritario si no concurre a unas elecciones está en la obligación de impedir las. Y aunque asumo como convencional la responsabilidad de la abstención decretada en el Teatro Luciernaga, no asumo en cambio la responsabilidad de que mi partido no haya estado en capacidad de impedir dichas elecciones, pues es del dominio público, que un grupo de compañeros fuimos purgados por no haber sido partidarios de la reelección del Dr. Agüero.

Y contestando la segunda pregunta de su encuesta, con relación a mi respuesta anterior; creo que la línea de un partido mayoritario y popular como el nuestro, debe de ser a través de una completa y verdadera reorganización de igual lineamiento y orientación que la que se llevó en el movimiento de Juventud Conservadora; instruyendo cívicamente al pueblo y que todos nuestros pasos se encaminen a crear una conciencia cívica capaz de derrocar cualquier dictadura; —como se hubiera logrado si el Plan Managua hubiera continuado— esto naturalmente como repito debe de ser a base de medios cívicos, pues en los momentos políticos que vive nuestro continente, las revoluciones armadas han quedado como métodos de lucro para partidos minoritarios y de tendencias extremistas. Que no es el caso de nuestro partido que es definitivamente mayoritario y popular.

Contestando su tercera pregunta, creo que nuestra actitud frente a la política internacional de los Estados Unidos debe de ser de reclamo vigoroso y con dignidad. Hacerles ver que su contemporalización con la dictadura les perjudica a ellos también, pues se labran la mala voluntad de nuestro pueblo. A este párrafo no quisiera dejar de agregar que si por cualquier motivo nuestro partido tuviera que enviar alguna misión a la Embajada Americana en tal desempeño debe fijársele como norma a nuestros dirigentes, no dejar la soberanía de la patria en las puertas del edificio, aunque naturalmente debo subrayar que esta postura de dignidad y soberanía no debe rayar en la estridencia, pues ese

¡ujo sólo pueden dárselo los partidos comunistas por su condición de quintas columnas dentro de la guerra fría.

No omito felicitarle por una encuesta tan útil e interesante, la cual en mi ánimo de serle siempre útil en alguna manera a mi partido no vacilé en contestarla, abrigando al mismo tiempo la esperanza de cooperar en la orientación futura de nuestro movimiento.



MAX. BORGEN

Ex-Miembro de la Directiva del Banco Nacional de Nicaragua y del Ferrocarril del Pacífico de Nicaragua

Con gusto contesto la encuesta a que se refiere la circular de Ud. de este mes de Febrero.

1 — Entiendo que como se planteó la votación para elegir Autoridades Supremas, no había otro camino más que la abstención.

2 — En vista de lo anterior nuestra futura línea, es decir la línea del Partido Conservador de Nicaragua, debe ser la continuación de su oposición al régimen imperante.

3 — En relación a la línea política internacional debe ser la de nuestra tradicional amistad hacia el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica. Me parece que lo que ha pasado es solamente circunstancial, pues no es posible que un pueblo tan amante de la libertad y de los derechos humanos no rectifique prontamente su línea política respecto a Nicaragua y a los demás países del Continente que están en igual situación. Al dirigir una mirada de conjunto, en vista del apoyo moral dado al actual gobierno, es imposible que los factores Norteamericanos que dirigen la política exterior, no se den cuenta que la actual situación de Nicaragua es un pregón de descrédito que a la larga va a producir una reacción moral en nuestros pueblos, completamente no amistosa para ellos. Además, manteniéndose el Partido Conservador de Nicaragua en esta dirección, puede frenar los impulsos de la tiranía y del despotismo, pues sin duda pensarán que los lamentos y manifestaciones pueden influir en la rectificación, y así el poder público pensará mucho, antes de seguir en su conducta viciada.



REINALDO ANTONIO TEFEL

Ex-Presidente Nacional de Juventud Conservadora. Ex-Secretario Político de la Directiva Presidente de la Directiva Departamental de Managua. Licenciado en Ciencias Políticas y Económicas (Universidad Fordham y Madrid)

A la encuesta de REVISTA CONSERVADORA sobre el momento político y el Partido Conservador de Nicaragua, contesto como un deber moral de asumir responsabilidades cuando se trata de forjar el futuro de la Patria y de sus instrumentos políticos.

1 — Un partido mayoritario y popular, con el arrastre y la fuerza que ha demostrado el Partido Conservador, frente al hecho de unas elecciones del tipo de las que se han efectuado en Nicaragua, debió haber tomado uno de los siguientes caminos:

a) Abstenerse de ir a las elecciones para impedir la realización de éstas, tal como lo había prometido el Dr. Agüero, por medio de una violencia bien planificada y organizada, lo suficientemente eficaz para provocar el cambio político como primer paso para el cambio social. Un partido político que había hecho una campaña de violencia y de amenazas, por boca de su Líder, y que había hecho ostentación de su fuerza popular, debía haber estado en posición de haber realizado lo que su Líder había prometido repetidas veces

b) Ir a las elecciones a luchar sin componendas y aprovechar la libertad de movimiento y el clima de efervescencia electoral, para una protesta cívica y multitudinaria bien organizada que impulsara la voluntad del pueblo. Un partido que había reunido grandes multitudes en todas las plazas del país y que había elevado al máximo el entusiasmo y el fervor popular, estaba en condiciones —o por lo menos debiera haber estado— de efectuar esa clase de movimiento, siempre que fuera bien dirigido, bien coordinado y bien organizado.

c) Ir a las elecciones a luchar, también sin componendas, con el objeto de conquistar posiciones de lucha que lo colocaran en mejor situación para el futuro. El Partido, con una gran presión popular, pudo haber obtenido una fuerte e impresionante representación en el Congreso Nacional y un considerable número de alcaldías, ya que ante la avalancha popular el Gobierno no se hubiera atrevido a cometer un fraude de grandes proporciones, sino que lo hubiera realizado con un pequeño margen. No está demás ponderar la importancia que tienen las alcaldías para los partidos políticos en todas partes del mundo, bajo cualquier régimen que sea. Consolidan la base popular de los partidos y prestan magníficas oportunidades a su dirigencia para poner en práctica sus programas y adquirir experiencia administrativa; siempre por supuesto que esos partidos y sus dirigencias tengan un mensaje social para el pueblo y estén representados por personas de absoluta integridad.

d) Lograr por presión popular o a través de un entendimiento patriótico —ya sea con una Candidato Nacional o por otros instrumentos políticos— un Gobierno Nacional que realizara el saneamiento administrativo, que iniciara una etapa dinámica de reformas sociales y de desarrollo económico, que intensificara la educación nacional, popular, cívica y democrática, y que preparara al país para unas futuras elecciones libres. Se presupone que este camino patriótico debería haberse emprendido sacrificando las ambiciones personalistas, el fanatismo sectario y el servilismo, tanto de los sectores oficialistas como de oposición.

La actual dirigencia suprema del Partido no siguió ninguno de esos caminos, demostrando una gran indecisión en su política y una absoluta carencia de imaginación creadora, de audacia y de valor. Su política consistió en quedarse siempre a medio camino, sin atreverse nunca a llegar al final. Así observamos que: a) protestó de palabra por la reforma electoral, pero sin atreverse a hacerlo masivamente en el Congreso Nacional; b) inscribió al Partido en el Tribunal Electoral que desconocía, pero no así a los ciudadanos; c) sostuvo hasta el último momento pláticas a escondidas con el Presidente Somoza, sin atreverse a ir a las elecciones a la vez que manifestaba grandes deseos de asistir a ellas, dejando así al descubierto su debilidad frente al adversario; y d) todo lo que había prometido para el día de las elecciones se redujo a un simulacro de violencia, cuyo único objetivo lo definió el propio Dr. Agüero en el lugar de los hechos: "Probé que podía salir a la calle y que puedo volver a salir". Es decir que después de que tantos ciudadanos han salido a la calle en repetidas ocasiones en protesta cívica, era necesario que murieran tres nicaragüenses solamente para que el líder probara un valor personal que nadie le discutía.

En presencia de todos estos hechos resumo así mi contestación a la primera pregunta: en vista de los resultados obtenidos por la política personalista e indecisa de la actual dirigencia suprema, y al no presentar ésta una alternativa positiva y dinámica a la actitud meramente negativa de una abstención pasiva y quietista, considero que la determinación tomada frente a las elecciones ha sido un grave error político, ya que ha dejado pasar una magnífica oportunidad para avanzar firmemente en el camino de la democracia.

2 — La línea política a seguir debe ser la siguiente: reanudar el camino desandado, desvirtuado y abandonado por la actual dirigencia suprema de la renovación del Partido, que había emprendido con tanto éxito la Juventud Conservadora, y que fue el motor inicial de nuestro gran movimiento popular y nacional. Este camino tenía por objeto construir una fuerza política RESPONSABLE, ORGANICA, DINAMICA Y ORIENTADA por principios claros y sólidos, acentuando el énfasis en la nueva DIMENSION SOCIALCRISTIANA del Partido. La inmediata estructuración, con un nuevo estilo político, con tácticas y técnicas modernas, apartando la política personalista, inorgánica, amorfa y desorientada, constituye la línea que debe adoptar el Partido en estos momentos. Esa línea lo capacitará para influir determinantemente, conforme a su personalidad política, en la democratización del país, y en la lucha contra el hambre, la ignorancia y el subdesarrollo, contribuyendo con valioso aporte al progreso social y al desarrollo económico.

El país necesita un profundo cambio moral, político, social y económico, salvando la dignidad y la libertad de la persona humana, dentro de un régimen democrático, humanista y de signo cristiano. Los primeros pasos hacia esa transformación de estructuras, que nos debe llevar hacia un humanismo político, económico y social, es de tal magnitud que debe ser predicho por un Gobierno Nacional que concilie y reúna, en la consecución del bien común, a todas las fuerzas y tendencias democráticas del país. El Partido Conservador debe esforzarse por la formación de ese tipo de gobierno. Y todo obstáculo mal intencionado que se interponga a ese quehacer nacional, venga de donde venga, constituye una dilación irresponsable de la redención socio-económica del pueblo nicaragüense. Esa dilación agravará los problemas nacionales agudizando la desesperación popular. Desesperación que prepara un clima propicio para la revolución comunista, al frustrar las esperanzas de un pueblo que por muchos años ha escuchado ofrecimientos y no ha visto realidades.

3 — Es indudable que a Nicaragua unen vínculos de amistad y solidaridad con los Estados

Unidos, pero eso no significa que nuestras relaciones con ellos deban ser sobre bases serviles. Por el contrario, si existe verdadera amistad, ésta debe cimentarse sobre la dignidad y la franqueza y dentro de un mutuo respeto. Un partido democrático que interprete este alto sentido de relaciones internacionales, bien puede criticar la política de los Estados Unidos hacia Nicaragua en lo que tenga de criticable y reconocer méritos en lo que la justicia así lo exija. Pero no debe escapárse nos que una cosa es criticar con seriedad y patriotismo y otra realizar una campaña demagógica de odios. En el primer caso estamos construyendo; en el segundo estamos destruyendo y confundiéndonos con el comunismo. Y esto puede ocasionar graves consecuencias en esta hora de peligros que vivimos, sobretodo en la zona del Caribe.

Un partido democrático latinoamericano, dentro de una concepción nacionalista hispanoamericana, debe definir claramente su posición frente a los imperialismos. Debe fustigar tanto los remanentes del viejo imperialismo capitalista como las nuevas formas de imperialismo soviético. Debe constituirse en abanderado de la Justicia Social Internacional, y como tal reclamar precios justos para nuestras materias primas en el intercambio comercial con las potencias industriales.

La justicia debe llevarnos a reconocer las bondades de la Alianza para el Progreso, pero nunca en una actitud retórica y hueca, sino con sinceridad y realismo. Estamos seguros que una actitud de crítica constructiva, favorecerá más los planes de la Alianza y el desarrollo de nuestros pueblos, que una constante alabanza servil o que un ataque sistemático y ciego. Dentro de ese espíritu de independencia, dignidad y amistad, debemos señalar los aciertos y fallas que ocurran en la ejecución de los planes de la Alianza para el Progreso.

RESUMEN: resumiendo las respuestas a las tres preguntas de la trascendental Encuesta de la REVISTA CONSERVADORA, podemos afirmar que si el Partido Conservador sigue una línea responsable y seria a la vez que audaz y creadora, respondiendo a la realidad cambiante nicaragüense con patriotismo, con realismo político y con una nueva dimensión socialcristiana; y que si es fiel a la personalidad cultural e histórica de Hispanoamérica, defendiendo la nacionalidad y el patrimonio nacional, a la vez que cultiva relaciones de amistad y de solidaridad con los Estados Unidos, fundamentadas sobre la igual moral de los pueblos, sobre los vínculos geopolíticos impuestos por la comunidad continental, y sobre un común denominador democrático, sólo en ese caso, afirmo, estará el Partido capacitado para determinar, como instrumento del pueblo, los destinos de la Patria.



ROBERTO ARGÜELLO HURTADO

Abogado Miembro del Comité Jurídico de Juventud Conservadora

1 — Dadas las circunstancias históricas, creo que hicimos muy bien en no concurrir a las urnas. El pueblo nicaragüense en general, con exclusión de las oligarquías y amantes del presupuesto, está cansado de componendas, pactos y elecciones concertadas de antemano, que sin garantía alguna se celebran desde hace más de treinta años. Dándose la apariencia de verdaderas, sabiéndose de antemano que están perdidas, creándose de este modo un favorable ambiente internacional, a lo que no es más que una farsa, como sucedió en 1950. No se trata de ocupar curules sino de la radical redención moral, económica, social y política del sistema nicaragüense. Hasta que al fin nació un político, y en buena hora doctor Fernando Agüero Rocha, que ha sabido relacionar sus prédicas con su modo de actuar.

2. — Casualmente el Partido Conservador es mayoritario y popular, como Ud. afirma, por la actitud sin paralelos, de sus líderes, que han sabido llevar la lucha por el cauce de la honestidad política sin esperanzas en prebendas ni consorcios, que de no haber sido esa la orientación, nuestro Partido, no sería ni mayoritario ni popular y no tendría el concurso indispensable de otros grupos políticos, para lograr el objetivo.

La futura línea de conducta política debe ser proseguir en la lid, con espíritu nacionalista y con programas sociales económicos, con preferencia, pues la misión histórica de un partido no es simplemente electorera sino que tiene raíces más profundas.

3 — Debe ser decididamente franca y digna, pues dentro de nuestra organización internacional, democrática-occidental, no está vedado, que como partido ni como particulares, hablemos claro de la política de los Estados Unidos, en estos pequeños países, que han sido incomprendidos. Es el momento de plantear los problemas con espíritu de altura y decirles que no se puede aquí hablar de mundo libre cuando tenemos treinta años de no conocer siquiera lo que es libertad para escoger un

gobernante. Que no se nos venga hablar de Buena Vecindad o de la política del Buen Socio, cuando estamos atados por un Tratado Chamorro-Bryan. Estoy de acuerdo con la política seguida por el Dr. Fernando Agüero por lo que hace a las relaciones con los Estados Unidos.

ARTURO MONTEALEGRE SEYDEL

Ex-Oficial de la Guardia Nacional en su comienzo apolítico Ex-Diputado Agricultor ganadero

1 — No. Nuestra asistencia a los comicios era indispensable para que existiera el fraude, asistencia libre de pactos con el Gobierno, en franca oposición y como partido con derecho por su volumen a creerse mayoritario, nadie hubiera podido tisanarlo de curulero y los escaños concedidos en el Congreso al Partido como minoría, burlando la honestidad electoral, habrían servido para denunciar el fraude a los cuatro vientos.

2 — En las actuales circunstancias, con una avanzada soviética en Cuba que amenaza las Democracias, creo debemos ceñirnos únicamente a la lucha Cívica, tratando de alcanzar la UNION NACIONAL, a través de una Junta de Gobierno en que representados todos, infunda confianza tanto al Pueblo como al Ejército, para conseguir de éste, mediante la cooperación del Gobierno Americano, que retorne a la APOLITICIDAD para que fue creado, única forma de que pueda practicarse la Democracia en Nicaragua, pues un ejército político o mejor dicho de una familia, no permitiría nunca a un Presidente contrario. Mientras tanto, un poco de paciencia, esperar se resuelva el problema de Cuba, con la fe que después, las Democracias Americanas presionarán fuertemente a las DICTADURAS. De lo contrario no quedaría más que la lucha armada y ésta nos traería algo indeseable, un nuevo FIDEL.

3 — Solidaridad Continental Democrática, haciendo causa común con los Estados Unidos, "hermano mayor" para la defensa de esta tierra Americana, creyente en Dios y las libertades, contra el Ateísmo y la esclavitud Soviética.

RICARDO CORONEL

Ingeniero Agrónomo Alumno del Zamorano Graduado en la Universidad del Estado de Florida

Contestando a su encuesta política anoto lo siguiente:

1 — Abstenerse de la elección significaba y significó abstenerse de la victoria. La única posibilidad de ganar estaba en realizar el lema que declamaba el Dr. Agüero al principio de su campaña: "La elección será libre o no habrá elección". Debí por consiguiente presentar en las urnas su mayoría popular para impedir la elección.

2 — Contestar esta pregunta significaría enseñarle el juego al adversario político.

3 — No existe una política de los Estados Unidos hacia Nicaragua y en eso está el mal. Nuestro partido debe enseñarle a los Estados Unidos cual debe ser esta política.



EDMUNDO PAGUAGUA IRIAS

Abogado.

Con sumo agrado doy respuesta a la encuesta que sobre asuntos palpitantes de nuestra vida nacional ha iniciado REVISTA CONSERVADORA, a su digno cargo

1 — Sí, hicimos bien en abstenernos de concurrir a la votación para elegir Autoridades Supremas; de haber concurrido sin las garantías que demandó el pueblo, su voluntad soberana hubiera sido una vez más burlada, y como producto de ello, lejos de fortalecer a nuestro partido, lo hubiéramos debilitado. En nuestro ambiente político, la representación de minorías (que es a lo que hubiéramos llegado) para un partido de mayorías, además de ineficaz, destruye la confianza y la fe del pueblo.

2 — Existiendo las causas que han generado nuestro gran movimiento popular, la lucha cívica del Partido Conservador debe de continuar en mayor escala, abierta, franca y decidida. Aumentar

nuestra campaña nacional de indoctrinamiento, para hacer de nuestro partido creador de los acontecimientos, en lugar de reaccionar ante ellos.

3 — Siendo la política internacional de los Estados Unidos hacia Nicaragua, de apoyo y estrecha amistad con la dictadura, la conducta del Partido Conservador debe de ser de censura sincera e inteligente. Al buen amigo cuando está equivocado hay que evidenciarle su error.



MIGUEL GOMEZ ARGÜELLO

Hacendado, agricultor

1 — En política, ciencia de realidades, no caben posiciones sentimentales ni actitudes de falso pudor. Llegar al poder es el objetivo de todo partido político, sea de golpe, sea por escalas. (Los Comunistas saben mucho de esto) Si no nos fue realizable, por obstáculos insuperables, obtener la totalidad del poder, debíamos haber conquistado tanto de él como nos fuese posible de acuerdo con la Constitución. En el Congreso, judicaturas, alcaldías, etc. debió el Partido Conservador haber hecho oír su voz en la creación de leyes saludables, su criterio en la administración de la justicia y su capacidad y honradez en lo de la cosa pública. La economía de Nicaragua se vitaliza, nuevos amplios mercados se abren para sus productos, es la hora del contrafuego para evitar el Comunismo, y la presencia del Partido Conservador en la re-estructuración del país era necesaria. Si no tendrá la abstención la finalidad del suicidio político, como opinó una vez el Dr Cuadra Pasos, al menos paralizará al Partido Conservador durante cuatro años de inercia. Impulsarlo de nuevo a su ejercicio cívico, como en las leyes de física, ha de requerir mayores esfuerzos. Los resultados obtenidos de que habla esta encuesta, son patentes: total frustración!

2 — Si el Partido Conservador ha de evitar la paralización, consecuencia de la inercia abstencionista, y ha de subsistir como partido mayoritario con viva fuerza de opinión, debe desarrollar sus actividades dentro del constructivo campo de la ideología. Hasta la fecha, y pese al intenso diálogo entre sus dirigentes y el pueblo, aún no se han definido los principios básicos del partido en un claro programa de Gobierno. Más hemos dicho: "Esto combatimos", que hemos puntualizado: "Esto haremos". Tal programa debe armonizar los requerimientos sociales de nuestro pueblo con nuestra realidad de país subcapitalizado, enmarcando avances respetuosos de las fuerzas que impulsan nuestro progreso económico. Un programa positivo y moderno de sano gobierno tenderá, no tanto a encender temporalmente las emociones de nuestro pueblo durante la campaña electoral de 1967, sino que a convencer permanentemente sus inteligencias. Debe lograrse además, la unión de todos los conservadores. Debe atraerse a los que por diferentes causas han abandonado la militancia activa. Debe crearse el tesoro del partido y fundarse un diario oficial. En otras palabras, debe el Partido Conservador unido, revitalizado, prepararse para la campaña de 67. Por supuesto, todo esto sería imposible si los actuales dirigentes continúan con políticas personalistas y carentes de realismo, en cuyo caso, lo que debemos hacer es comprar un cerebro electrónico a la IBM y nombrarlo asesor de nuestra Directiva.

3 — En la guerra fría entre Oriente y Occidente se ha puesto de moda hacerse "difícil" o "peligroso", para con mayor facilidad obtener ayuda de los Estados Unidos. Ser considerado amigo incondicional de Estados Unidos significó ser olvidado; y ser peligroso, ser cortejado. Esta paradójica política Norte-Americana, en lo que respecta a América Latina, ha cambiado desde la iniciación de la "Alianza para el Progreso". Pero de todos modos, el recurso poco ético de la "peligrosidad", en muchos casos exitoso para naciones soberanas de importancia estratégica y geográfica, no reza con partidos políticos fuera del poder, como el Conservador. Es verdad que conviene a los Estados Unidos suavizar la peligrosidad de un Estado con capacidad para pactar con naciones enemigas o votar en asambleas internacionales o permitir infiltraciones de izquierda. Pero en el caso del Partido Conservador, no es aplicable la doctrina de la peligrosidad, sencillamente porque no somos peligrosos mientras no tengamos poder para hacer daño. La reciente acusación de dirigentes del Partido Conservador haciendo responsable al Departamento de Estado Norte Americano de "crear y mantener" el régimen de los señores Somoza, lógicamente implica que quien puede crear y mantener también puede impedir y evitar. Y, entonces, qué ventaja puede sacar el Partido Conservador con su conducta pública anti-americanista? Después de la experiencia cubana la teoría que los Estados Unidos aplicarían a un partido anti-norteamericanista, no sería la de la peligrosidad que trae la "corte", sino la que pudiera basarse en el viejo adagio del "mal conocido". Estoy seguro, que, alimentado con los datos exactos, realistas y pertinentes, el computador electrónico no estaría de acuerdo con una política anti-norteamericanista que, además de injusta, suena a castrismo y a intervencionismo, dos sones poco Conservadores.

Managua

CHESTER ALEGRIA ICAZA

Ex-Secretario de Juventud Conservadora
de Managua. Convencional Propietario
por Managua. Auxiliar Contador de
Compañía de Seguros La Protectora.

Tengo el gusto de contestar la encuesta que REVISTA CONSERVADORA ha organizado, en la siguiente forma:

1 — *mal* Ajustándonos concretamente al momento actual, hicimos muy en abstenernos de concurrir a las Urnas Electorales, ya que no podemos reclamar a la opinión Internacional, lo que legal y jurídicamente no se puede demostrar que ha sido un Fraude.

Sin embargo no puedo quedarme callado ante un hecho innegable; y aunque no quería tocarlo para evitar mal entendidos por mi posición de Convencional del Partido, me veo precisado a hacerlo; y es el hecho de que el Dr. Agüero un político inexperto, enfrascado en la posición de líder que le dieran la acción organizativa y de prestigio de quienes fueran cabezas directrices del movimiento más grande que ha existido como es el de Juventud Conservadora, se metió en un callejón sin salida con sus famosos 8 puntos, al extremo de no volverse atrás para no perder su posición personalista, la cual tenía que defender a capa y espada, hundiendo con esto la posición fuerte de un partido mayoritario que no tenía que mendigar nada a nadie.

2 — Como conclusión de lo anterior, y citando frases del propio Caudillo Gral Chamorro, afirmo que en lo sucesivo no debemos esperar nada de nadie, ni llevar a cabo más abstenciones, sino que pelear hombro con hombro hasta el último momento, en el que si nos robaron una elección, reclamemos en las calles como verdaderos ciudadanos con la razón en la mano. Pero para que esto sea una realidad, debemos dejar atrás personalismos, rencillas, rivalidades de lideratos, en una palabra unificarnos como conjunto de una misma familia, olvidándonos de los errores y polémicas internas pasadas

Una vez logrado ésto, trata: de reestructurar el partido, de organizarlo, y darle la oportunidad de trabajo a cada cual, sin centralizar el movimiento en una camarilla, en unos cuatro inoperantes deseosos de tener significancia política, a base de apartar valores reconocidos a través de toda la lucha contra la Dinastía Somociana, y que de tanta significancia son para la salud del Partido, y del pueblo mismo.

3 — En cuanto a la conducta de nuestro Partido frente a la política internacional de los Estados Unidos, creo sinceramente debe ser encaminada a auscultar la posición de los países demócratas de América, con respecto a esta política internacional, pero en bien del pueblo y no de una persona; y hacer una campaña intensa, orientada a formar un bloque común pero fuerte y decisivo, que haga ver a la Nación del Norte, que está cometiendo un grave error al creer que solamente Cuba por ser una Dictadura de izquierda, es peligrosa; sino que igualmente males y lágrimas en los hogares, producen las dictaduras de derecha, por lo que debe tomarse una medida drástica so pena de que el temido comunismo llegue a fincarse con fuertes raíces y se haga difícil extirparlo

FRANCISCO J. MONTEALEGRE D.

Agricultor, Algodonero

Lamento sinceramente no contestar la encuesta que usted hace para la REVISTA CONSERVADORA, por considerarla extemporánea.

Managua

JERONIMO PARODI BASSETT

Ex-Juez electoral Miembro de
Juventud Conservadora.

1 — Estoy completamente de acuerdo con la abstención del Partido Conservador a las elecciones recién pasadas, porque en los últimos años el Partido se ha prestado a juegos de baja política.

2 — Como ciudadanos libres lo único que nos corresponde ahora es exigir del Gobierno elecciones libres con todas las garantías necesarias, tales como, cedulação, inscripciones honestas, supervisadas o asesoradas por un organismo internacional, porque en Nicaragua no existe organización que sea capaz de hacerlo con neutralidad absoluta.

3 — Debemos dejar en paz al Departamento de Estado, el que está dispuesto a ayudar a quien lo merezca y el Partido Conservador en la actualidad no merece ayuda alguna.

Matagalpa

LUIS GONZALO ROJAS
Ex-Miembro de la Directiva Suprema
Convencional. Agricultor Algodonero.

Me refiero a tu atenta nota, por medio de la cual solicitas mi cooperación en la encuesta que con mira patriótica quieres dar cabida en la prestigiada REVISTA CONSERVADORA. A ella me refiero así:

A tu primera pregunta digo: Que me resulta un poco prematuro poder ver los resultados de la abstención de nuestro Partido a la recién pasada contienda electoral, siendo lo para mí visible, hasta el momento, absolutamente negativo; en consecuencia, mi respuesta a ella es la de que no hicimos bien.

Con relación a tu segunda pregunta, o sea la línea futura política a seguir, francamente debo decirte mi estimado Joaquín, no sé qué contestarte. Son tantos los errores que hemos cometido, de los que me siento corresponsable, que en realidad no me atrevo a opinar al respecto, ya que estoy totalmente desorientado

En cuanto a la tercera y última, debo manifestarte: Que estoy totalmente de acuerdo con la política de la actual Directiva de nuestro Partido ya que conceptúo directamente responsable del viacrucis de nuestra Patria, la política seguida por el Departamento de Estado de Estados Unidos y que es la de una descarada protección a la dictadura y dinastía que nos aqueja

Gustavo

GUSTAVO A. GUTIERREZ CH.
Miembro de Juventud Conservadora

1 — La dignidad, que personifica a todo hombre, atendiendo a la calidad de Persona y no Cosa, que tiene todo ser humano para ejercer libremente los actos y consumir en determinadas ocasiones el ejercicio de sus derechos civiles o políticos, hubiera sido vejada una vez más, si se hubiese presentado algún ciudadano honrado y honesto a querer ejercer el derecho al sufragio, entendiendo que este derecho es perfecto y considerado como tal, cuando el voto del sufragante sea contado justicieramente y no cambiado o anulado ilegalmente. En el caso presente creo, que hemos salvado nuestra dignidad con la abstención, porque los Tribunales Electorales, eran a todas luces parciales. Todo se ha perdido, menos el honor.

2 — Según mi leal saber y entender nuestra política a seguir es, o debe ser, la de no cejar ni un palmo, hasta conseguir, que no sólo se nos dé la libertad para encaminarnos a un camarín privado a depositar nuestro voto, sino a que se nos tome en cuenta honrada y justicieramente, uno a uno nuestros votos, hasta llegar a la cifra real y verdadera, que sin duda alguna llegaría a formar una mayoría abrumadora y sin temor a errar desde ahora digo, que sería de 90 a 10, o sea que llegaríamos a demostrar al mundo entero, que el 90% de los sufragantes nicaragüenses no queremos Presidentes indignos, salidos de un ardid politiquero.

3 — Nuestra política, con respecto a la política internacional de Estados Unidos, debe ser siempre viril y orientadora, diciendo y reclamando de una manera decente a que se nos coloque a nosotros los nicaragüenses, como lo hacen ellos con sus conciudadanos. Triste realidad, pero cierta.

Por otra parte, debemos recordarle a los Estados Unidos que ellos están empeñados en la resolución de dos grandes problemas: 1) En el destierro del Comunismo de nuestro Hemisferio y 2) En la realización del programa "Alianza para el Progreso". El primero se conseguiría aboliendo y no apoyando a las Dictaduras, que sólo dejan un saldo como el de Cuba. El segundo, haciéndoles un análisis cualitativo y cuantitativo de lo que es en sí, La Alianza Para El Progreso, pues élla forma una sola cadena con cada país latinoamericano, como eslabón de esa cadena, y hacerles ver, que si un eslabón falla, fallaría todo el sistema. Es importante saber que La Alianza Para El Progreso, como dijo una revista de gran circulación mundial, "llámenla como la llamen los oradores, La Alianza Para El Progreso no es otra cosa más, que una alianza de contribuyentes", pero esto no será viable si existen gobiernos tipo comunista, que se apropian todos los bienes del Estado para formar con ellos una burocracia aristocrática.

HERIBERTO BOLAÑOS
Miembro de Juventud Conservadora
de Granada

Tengo a bien contestar los tres puntos de su encuesta que me fue enviada por medio de su Agente en esta ciudad.

1 — Creo que la abstención del Partido Conservador fue la operación más acertada, desde el punto de vista de honestidad y para depurar al Partido de los oportunistas y políticos profesionales

2 — La futura línea política del Partido, debe ser de organización y planeamientos efectivos.

3 — La conducta de nuestro Partido frente a la política internacional de los Estados Unidos hacia Nicaragua, debe ser siempre amistosa, pero reclamando con entereza la efectividad de los postulados democráticos.

ARMANDO ESTRADA VELEZ
Delegado a la 11a. Convención del Partido
Conservador Agricultor

Antes de contestar a sus preguntas, quiero felicitarlo por la labor que está haciendo con la encuesta auspiciada en su prestigiada REVISTA CONSERVADORA, ya que en estos momentos servirá de orientación al pueblo nicaragüense, y, sobre todo, a los jefes de un partido que, hasta el momento, han llevado una política errada, sin oír consejos de sus amigos y correligionarios. Con esta encuesta podrán sacar en claro conclusiones ventajosas para nuestro partido y nuestra Patria

Respecto a la no inscripción y abstención del Partido Conservador en las elecciones para elegir Autoridades Supremas, creo fue uno de los errores más grandes que se podrían haber cometido, ya que en esta forma se dejó al partido sin personería jurídica y sin ningún poder para reclamar nuestros derechos, en una forma legal y autorizada. Muchos correligionarios creen que ir a una elección que se dice ser amañada, es ir a legalizar el fraude y para que ciertas personas puedan ocupar puestos públicos. Esto no es así cuando se va dispuesto a pelear por los intereses del partido, los del pueblo nicaragüense y de la Patria; sobre todo cuando se trata de un partido como el nuestro, que cuenta con un gran respaldo popular y con mucha fuerza se pueden reclamar nuestros derechos, siempre que se cuente con dirigentes valientes en toda forma y capaces de llevar a la victoria a este pueblo decidido.

Es distinto el caso del Partido Conservador Nicaragüense, porque carece de toda fuerza popular, y aunque hayan ido a las urnas con muy buenas intenciones, tal como lo ha dicho el Dr. Diego Manuel Chamorro, que fueron para salvar a todo el Partido Conservador, ellos no están en capacidad de hacer mucho por el pueblo nicaragüense, porque no tienen el mismo respaldo que tiene el Partido Conservador Tradicionalista, que es el único que puede por la fuerza reclamar sus derechos.

Si el Dr. Fernando Agüero, presidente de la directiva de nuestro Partido, pensaba lanzarse a las calles con una manifestación de protesta porque ya todo estaba preparado para el fraude electoral, nada mejor que haber aprovechado esta oportunidad, que, con el pretexto de ir a las elecciones se hubiera reunido al pueblo nicaragüense opositor en todos los departamentos y haber hecho manifestaciones de protesta y aquí en Managua el Dr. Fernando Agüero, como candidato de la oposición a la Presidencia de la República, hubiera desfilado por todas las calles de Managua y cantones, llevándose a todos los votantes en una manifestación de protesta por el fraude que en esos momentos se estuviera cometiendo; de esta manera si se podría haber reunido en las calles de Managua a unos treinta o cuarenta mil personas, y nuestro candidato hubiera demostrado su fuerza y popularidad ante los periodistas extranjeros y representantes de la O. E. A. Al no haber ido a las elecciones se dejó al Gobierno en completa libertad y no tuvieron ni siquiera necesidad de cometer ningún fraude, por lo cual muchos periodistas extranjeros han dicho que en Nicaragua hubo completa libertad, con excepción del pequeño incidente que hubo al lanzar a unas cien o doscientas personas a las calles de Managua para que fueran maltratadas y heridas por la Guardia Nacional, ya que se trataba de algo a lo cual no se tenía derecho ni tampoco se estaba debidamente preparado. Creo que a un pueblo como el nuestro que está ansioso de la violencia, la que tanto se ha predicado en estos dos últimos años, no se expone, sobre todo cuando se trata de una cantidad tan pequeña, si no es completamente organizado para presentarle una batalla al ejército, el que sí está bien armado, es decir primero hay que preparar a una parte del pueblo en iguales o siquiera parecidas condiciones a las en que está el ejército con quien se va a pelear, y después hay que proceder.

Debido a las actuales condiciones en que se encuentra nuestro partido tenemos dos caminos a tomar:

PRIMERO: Tratar de llevar a efecto un gobierno de conciliación nacional tal como lo está buscando el actual Presidente electo Dr. René Schick para mantener la paz por estos cuatro años de su gobierno, siempre que durante el período del Dr. Schick se lleve a efecto, y aprobado por el Congreso Nacional, una forma para garantizar las próximas elecciones, es decir, durante su gobierno traer máquinas computadoras de votos, cedulación y todo lo que sea necesario, para llevar a efecto unas elecciones completamente libres, lo que casi estoy seguro el Dr. Schick dará a la hora de que se haga un gobierno de Conciliación Nacional, esto será la salvación para el pueblo nicaragüense y para la paz nacional.

SEGUNDO: Si a los jefes del Partido Conservador, por un acto de valentía o de capricho, les parece que lo mejor es mantener en rebelión al partido y no entrar en un Gobierno Nacional, entonces hay que dejarse de palabras y más palabras, que con mítines y discursos no se bota a un gobierno, eso ya lo hemos visto por largos treinta años. El Partido Conservador ni puede ni debe quedarse inactivo en estos próximos cuatro años, hay que dedicarse a prepararlo en una forma efectiva y no desperdiciar el dinero en propaganada y cosas que no nos lleva a nada. Invertamos los fondos del partido en más elementos que nos faculten para que muy pronto estemos en condiciones de organizar un movimiento bien preparado para reclamar nuestros derechos, que yo estaré a los servicios del partido, siempre que no se llegue al crimen político, porque creo que debemos como buenos conservadores de mantener limpias las páginas de nuestra historia.

TERCERO: La política que se está llevando en estos momentos, en contra del gobierno de los Estados Unidos, a mi modo de pensar, puede ser de graves consecuencias para el futuro del Partido Conservador, ya que éste es el que cuenta con la mayor fuerza y respaldo popular, y si más tarde, tal como lo expresé en mi punto anterior, tiene que ser la bandera que se levante en son de protesta, será muy fácil para el gobierno de Nicaragua acusarlo como un movimiento comunista, lo que vendría a aplastarlo por completo, puesto que ellos tienen grabados en cintas magnetofónicas hasta el último discurso pronunciado por nuestro presidente de la Directiva, Dr. Fernando Agüero, en contra del gobierno de los Estados Unidos, y es muy lógico pensar que, en estos momentos que todo Latino América está con el problema de Fidel Castro y el comunismo internacional, los americanos no dejen surgir ningún movimiento que tenga dudas de ser completamente democrático.

Me place mencionarle que, según mis puntos expresados en esta encuesta, el General Emiliano Chamorro, jefe supremo del Partido Conservador y único caudillo en todo Centro América, lo que es un orgullo para nosotros, está de acuerdo con algunas de mis ideas por las siguientes razones que expresaré:

Después que el Partido decretó la abstención, el General Emiliano Chamorro nos citó a muchos de los notables de nuestro partido, a una reunión en la cual yo estuve presente para hacernos ver la conveniencia de que el Partido Conservador fuera a las elecciones, pero desgraciadamente ese mismo día el Consejo Electoral cerró las inscripciones y ya no se podía hacer nada de eso. El Gral. Chamorro se excusó por habernos invitado cuando era tarde y pidió que nunca el Partido se abstuviera otra vez para elegir autoridades supremas.

Por otra parte cuando el Dr. Agüero reunió a la Directiva del Partido en su casa de habitación y se trató de que ésta se pronunciara en contra de la política del gobierno americano, el General Chamorro se opuso, no estuvo de acuerdo en eso y lo declaró públicamente en la acreditada REVISTA CONSERVADORA y en algunos diarios de la ciudad, declaración que fue muy comentada y recibida con mucho entusiasmo por el partido y el pueblo nicaragüense.

JOSE M^o MELENDEZ

Vice-Presidente de la Directiva del
Partido Conservador de Managua
Pequeño comerciante y líder rural

Contestando a la encuesta hecha por REVISTA CONSERVADORA, expondré mis pensamientos de una manera breve a cada una de sus preguntas.

1 — Nosotros hicimos mal al no ir a las elecciones, porque tampoco estábamos capacitados para impedir las.

2 — El Partido Conservador debe reorganizarse desde las directivas cantonales hasta la directiva Nacional, en un plan que compacte al Partido.

3 — Respecto a los Estados Unidos debe criticarse conforme sus actuaciones, pero también reconociendo cuando acierte.

EMILIO BALTODANO P.

Ex-Miembro de la Directiva del Partido Conservador. Vice-Presidente de la Cámara Nacional de Comercio e Industria de Managua. Presidente de la Asociación Nacional de Industriales. Gerente General de "Café Soluble, S. A."

Carazo

Tengo gusto en acusar recibo de su atenta del presente mes referente a la encuesta de tres preguntas, las cuales me permito contestar en la siguiente forma:

1 — Creo, en vista de los resultados obtenidos, que no hicimos bien en abstenernos a concurrir a las votaciones para elegir autoridades supremas. Creo que si hubiéramos tomado parte en las elecciones hubiéramos mejorado nuestra política en el país, y la posición internacional de Nicaragua. Con la abstención quedamos lo mismo que hace seis años.

2 — Creo que actualmente el Partido Conservador está bastante dividido, y la Directiva debe hacer todo lo posible por unirlo y reorganizarlo. Para bien del país el partido no debe poner obstáculo al futuro gobierno, para que pueda ejercer una buena administración. Sin embargo, debe estar alerta para criticar constructivamente cualquier error de Administración del nuevo Gobierno.

3 — También creo que nuestro Partido debe tratar de seguir una política de amistad con el Gobierno de los Estados Unidos. Actualmente hay dos frentes en el mundo, que son: El Comunismo y el Anti-Comunismo, si no deseamos ir con el Comunismo que es Rusia, tendremos que ir con los Estados Unidos.

Carazo

ARMANDO RAMIREZ M.

Abogado. Miembro Directivo del Partido Conservador en el Departamento de Carazo.

Recibida la encuesta enviada por la Revista Conservadora que Ud. con tanto acierto dirige, con el mayor gusto paso a contestarla en la forma siguiente:

1 — Considero que el Partido Conservador, hizo bien en no concurrir a las elecciones de principios del mes en curso. Los resultados obtenidos de esa abstención, hasta el presente, consisten en que nuestros partidarios continúan teniendo fé en el partido a que pertenecen y que éste y sus dirigentes han robustecido su posición de dignidad y decoro ante la conciencia ciudadana.

Yo he pulsado el sentir de muchos, de diversas condiciones sociales, edades y ocupaciones, y la totalidad de ellos, con rarísimas excepciones, estaban de acuerdo en que el Partido Conservador, en las circunstancias presentes, no debía concurrir a los comicios, porque de hacerlo, traicionaría al pueblo.

Tenemos una experiencia histórica de mucha trascendencia para determinarnos hacia la abstención. Cuando la elección del doctor Aguado, en que la oposición estaba quizá más compacta que ahora, consumado el fraude, no se pudo hacer nada porque esa misma oposición no estaba preparada para replicar. Actualmente nos encontramos en iguales circunstancias; el panorama del Gobierno no ha variado; la Guardia Nacional es la misma de hace dos lustros y yendo a las elecciones, no hubiéramos conseguido más que vejámenes para nuestros partidarios y darle al nuevo gobierno en el exterior, apariencias de legalidad y de democracia, con la representación minoritaria de nuestro Partido en las cámaras legislativas, como ha sucedido en el pasado.

2 — Conforme mi modesta opinión, considero que la futura línea política del Partido Conservador debe ser de unificación, para continuar luchando con todos los medios a nuestro alcance, hasta obtener la liberación del pueblo Nicaragüense, y la implantación en nuestro suelo, de una verdadera democracia.

3 — Si los Estados Unidos han llevado una política equivocada y perjudicial para los intere-

ses de nuestro pueblo y han coadyuvado a mantener la dictadura primero y la dinastía después en Nicaragua, por qué no decirlo con franqueza? Eso no es ser ni Comunista ni anti-norteamericano. Por qué no decirles que nos gusta su democracia interna pero que nos repugna la que ellos nos exportan en forma de fusiles y de balas.

Creo que la política que el partido conservador debe llevar con respecto a los Estados Unidos, es una política no de diatribas ni de descrédito; sino de comprensión pero sin servilismos ni temores, donde se les diga con franqueza los perjuicios, que quizá sin quererlo, le causan a nuestro pueblo.

Maurice W

ARNULFO RIVAS SOLORZANO

Ex-Miembro de la Gran Convención. Ex-Miembro de la Unión Nacional Estudiantil. Ex-Miembro del Tribunal de Cuentas. Presidente Cantonal del Partido Conservador. Director de empresas comerciales

En respuesta a las preguntas que me formula Ud en relación con nuestro Partido Conservador y que servirán para integrar su encuesta, le digo lo siguiente:

1 — Que, de acuerdo con las más autorizadas orientaciones para el progreso de los partidos, es conveniente concurrir a toda elección, excepto aquella en que se puede perder el poder. Y al no ir, hicimos mal técnicamente. Juzgo además que la abstención del Partido Conservador a los comicios de 1963, obedece a un temor de los guías de la política nacional opositora, de perder popularidad, pues el hombre-masa nicaragüense es abstencionista, y lo es porque los mismos guías le inspiraron esa actitud.

2 — El Partido Conservador debe rectificar su conducta anterior, tenida durante 38 años, señalando al pueblo la conveniencia de ir a las elecciones, no necesariamente, con el propósito de ganarlas, sino como medio para quitar fuerza a los que gobiernan y como oportunidad para producir acciones que nos acerquen al poder.

3 — El Partido Conservador debe insistir en criticar al gobierno norteamericano su tolerancia con los gobiernos antidemocráticos y demostrarle que un régimen conservador sí constituye una garantía para el mantenimiento de la Democracia y Seguridad Continental.

M. Amagosa

CARLOS JOSE SOLORZANO

Ex-Diputado al Congreso Nacional. Ex-Miembro de la Directiva Suprema del Partido Conservador. Ex-Miembro de la Gran Convención del Partido. Caballero de la Orden de Malta. Miembro Suplente de la Gran Convención. Directivo de varias empresas industriales y financieras.

Con gusto le doy respuesta a sus preguntas:

PREGUNTA: En vista de los resultados obtenidos, hicimos bien en abstenernos de concurrir a la votación para elegir autoridades supremas?

RESPUESTA: Y por qué "En vista de los resultados obtenidos" don Joaquín? Los buenos estadistas tienen obligación de usar su intuición política para prever los acontecimientos.

PREGUNTA: A la luz de su conclusión, anterior, cuál debe ser la futura línea política de un partido definitivamente mayoritario y popular como el nuestro?

RESPUESTA: Todo lo contrario de lo que ha sido durante estos últimos 38 años, desde luego.

PREGUNTA: En los momentos actuales, cuál debe ser la conducta de nuestro partido frente a la política internacional de los Estados Unidos hacia Nicaragua?

RESPUESTA: Portarnos agradecidos. Ellos fueron los únicos en el mundo —talvez porque son los únicos con poder suficiente— que se preocuparon de evitar una candidatura dinástica, dándonos la posible variante del Doctor Schick.

HUMBERTO ORTEZ
Miembro Directiva Departamental
del Partido Conservador.

Me refiero a la encuesta enviada por REVISTA CONSERVADORA, fechada en Managua en Febrero de 1963, la que contesto como sigue:

1 — Mi opinión es que hicimos muy bien en abstenernos de concurrir a las votaciones, pues en cuanto a la parte moral, es lo más digno y honesto para nuestro gran partido y en relación a la parte material, ya toda la ciudadanía honesta dio su fallo acerca de la indignidad de los "zancudos" y el procedimiento plutócrata de apoyar al candidato impuesto, todo por obtener grangerías, contrarias a la voluntad de la gran mayoría, lo que ha constituido una verdadera traición

2 — La línea política a seguir, es mantener la dignidad y el decoro, conservando la unidad dentro de nuestras filas y apoyar la política seguida por el Presidente de la Junta Directiva del Partido Conservador de Nicaragua Dr Fernando Agüero Rocha, pues su actuación es lo más aconsejable

3 — Debemos mantener nuestra amistad con el pueblo Americano o Estadunidense Estoy muy de acuerdo con el pronunciamiento del Sr. J. F. Kennedy en su propaganda para Presidente de los Estados Unidos, en cuanto se relaciona a las Dictaduras; pero no estoy de acuerdo con el procedimiento seguido por el Departamento de Estado, que es contrario al pronunciamiento del que es hoy Presidente de los Estados Unidos. Con dignidad debemos hacer ver los errores cometidos por el Gobierno Americano, pero esto no significa que seamos enemigos de los Estados Unidos.

CAMILO MEJIA
Comerciante

1 — Creo hicimos bien en abstenernos, pues de todos modos hubiera habido el fraude, al no conceder las garantías demandadas.

2 — Seguir trabajando para hacer un partido fuerte de oposición, hasta lograr que en Nicaragua sea una realidad la democracia

3 — Nuestras relaciones con los Estados Unidos como hasta la fecha deben ser amistosas, pero reclamando un cambio de política para con los pueblos de América, siendo más amigos del pueblo que de los gobiernos, mas cuando éstos son antidemocráticos.

FANOR MELENDEZ
Estudiante de 3er. Año de Medicina
(Universidad Autónoma Nacional)

El Partido Conservador ha hecho uno de los grandes errores en la política nacional al no ir a elecciones por dos motivos; al enemigo político se le derrota en las urnas electorales cuando este enemigo es demócrata y en las urnas y con las armas cuando el enemigo político es un tirano Pero la gran pregunta es, que pasó con los 24 convencionales que se reunieron en el Luciérnaga para decidir lo que llevaban en mente o mejor dicho a decidir lo que había decidido el Dr. Agüero Rocha? Que pasó con los Pasos Argüello, Pasos Montiel, Paiz Castillo, que no pudieron ver más allá de tres meses el destino negro que le venía al Partido al no presentar al candidato de las masas, Dr. Fernando Agüero?

Cuando un partido político quiere subir al poder, finalidad de todo partido político, y no lo hace por las vías cívicas, hay que hacerlo por la vía de la violencia cuando el otro partido ha formado una dictadura.

Pero aquí también el Dr. Agüero tuvo un error al creer que los ricos van a donar para comprar armas. Fidel Castro ha terminado con las revoluciones de tipo de derecha.

Resumiendo la primera respuesta hubo un doble error: el primero hecho por 223 convencionales, porque solamente uno se opuso a la tesis mayoritaria, y el segundo por el Dr. Agüero al creer que las revoluciones modernas se hacen con pueblos desarmados.

El Partido Conservador debe renovar su política, su directiva, y lo más transcendental para mí

es su nombre. Su política debiera ser más realista, más dinámica, más científica; en esto quiero decir una organización que trabaje desde el correligionario hasta el Presidente. La directiva nacional del Partido debiera estar formada por hombres versados en asuntos sociales y económicos, base de la política moderna. La directiva nacional del partido, máximo órgano del partido, pareciera más bien una junta de médicos que una junta de políticos; con eso no quiero decir que los médicos no pueden ser políticos, pero un buen político es mejor que el mejor médico político.

Así como dice usted en la segunda pregunta que el partido es popular y mayoritario porque no ponerle entonces "Partido Republicano" que a la postre es lo mismo que conservador? Pero republicano quiere decir que tenemos un republicanismo y democracia. O bien ponerle "Partido Laborista Nicaragüense" bajo la doctrina Social Cristiana; porque yo creo que si estos partidos actuales no ofrecen al trabajador una política conforme a los que ellos creen, nosotros tendremos el Partido Laborista Nicaragüense.

La política internacional a seguir es la siguiente: sí, debemos criticar a cualquier país, pero cuando estemos en el poder, porque cuando estamos abajo puede ser nuestro mejor aliado

Basta citar a Churchill diciendo que hay que unirse al mismo diablo para vencer al enemigo.

Yo lamento grandemente el fracaso temporal del Dr. Fernando Agüero, pero me alegro que el Partido Conservador no tenga un caudillaje en la persona de Agüero. Los jóvenes de hoy queremos que hayan líderes que piensen y que nos dejen pensar.

Yo felicito a REVISTA CONSERVADORA por hacer esta encuesta y dar oportunidad a cualquier ciudadano a expresar su pensamiento político, y aconsejaría a REVISTA CONSERVADORA a hacer esto más a menudo y sacar Gallup Poll para que los políticos hagan lo que nosotros queremos y no que el pueblo haga lo que ellos quieren.



FRANCISCO MORALES URBINA
Líder Popular de Juventud Conservadora de Granada

1 — Las elecciones pasadas constituyen una magnífica experiencia que los conservadores debemos aprovechar, para actuar con más conciencia frente al problema de todos los nicaragüenses.

2 — Nuestra política tiene que seguir siendo, una activa reclamación de nuestros derechos. Pero la actuación definitiva no puede predecirse porque tendrá que ir acorde con los acontecimientos que se produzcan.

3 — Mientras el Departamento de Estado no enmiende su errada política hacia nuestro país donde claramente se burla la opinión del pueblo y se sobrestima la dignidad ciudadana, la dirigencia del partido no debe desaprovechar toda oportunidad para señalar todo aquello que signifique incomprensión e indiferencia. Así lo impone el deseo de que nuestro país evolucione rápidamente hacia la Democracia y consolide la amistad y ayuda de nuestros pueblos.



ERWIN IZABA GOMEZ
Dirigente juvenil Empleado comercial
Estudiante nocturno de 3er Año
de Secundaria.

En contestación a la encuesta que se está realizando por medio de la REVISTA CONSERVADORA que Ud. dirige, digo lo siguiente:

1 — El partido hizo muy bien en abstenerse, porque la desorganización que en él cundía, era tal que no estaba en condiciones de ir a las elecciones, no estaba capacitado para repeler la represión con que hubiera actuado el Gobierno en contra del pueblo. Ahora bien; la abstención es ya un resultado negativo de una campaña idem, desarrollada por el Presidente Nacional Dr. Agüero, que abogó para sí el deseo de todo un pueblo y no habiendo cumplido su palabra, a Nicaragua le toca cargar con su error personal, porque como bien se ve, estamos en igual o peor situación, de como nos encontrábamos antes de las elecciones.

2 — Como expresé en la primera respuesta, la falta de organización, fue la que hizo posible el fracaso del partido y del país, por lo tanto creo que es urgente remediar ese mal llevando a cabo una concienzuda organización, que pueda facilitar al partido el objetivo para el cual fue creado: La

consecución del Poder Público no como un fin, sino como un medio necesario para llevar alivio ó bienestar material, social y económico al pueblo nicaragüense, que dicho sea de paso tiene fijadas sus esperanzas en el partido.

3 — Criticar a los Estados Unidos por resentimiento, sembrando una campaña de odio, créo es estarles dando una posición paternalista que un pueblo o un partido que enarbola campaña de libertad absoluta, no debe hacerla, además de que el odio y el resentimiento son producto de la decepción. Se puede criticar a los Estados Unidos en su política haciendo uso de la posición de un partido que no tiene compromiso con ningún imperialismo



RENE LARGAESPADA M.
Tesorero del Cantón "La Veloz".
Contador Público

Referente a la encuesta que está haciendo REVISTA CONSERVADORA, doy mi opinión a las tres preguntas:

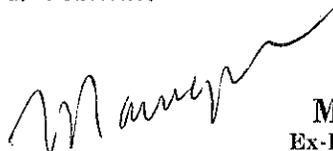
- 1 — No debiéramos haber hecho nunca eso, me reservo el derecho de exponer el por qué
- 2 — Ante toda organización como todo Partido Moderno Mayor compactación dentro del partido y fuera del partido. Seguir la doctrina Social Cristiana
3. — De amistad.

EDMUNDO MENDIETA
Médico

1 — Considero ahora, como lo manifesté desde mucho antes que fue un error de estrategia política el haberse abstenido el Partido Conservador, perdiendo la personería, la ocasión de probar el fraude y con ésto el boycott a las cámaras por los que salieran electos.

2 — El Partido debe mantener una firme oposición cívica, tratando ahora como lo debió haber hecho antes, por todos los medios de consolidarse con todos los otros grupos opositores. La Oposición debe mantener un plano de altura y ser constructiva en la crítica, a la vez que veraz y científica.

3 — La Política de Estados Unidos es tan errada hacia nosotros, como la nuestra hacia ellos. El respaldo que dan a los Gobiernos constituidos de considerarse únicamente como se considera a las Fuerzas Armadas y al Tesoro Nacional. No debe esperarse ningún apoyo ni tampoco que le retiren la ayuda al Gobierno.



MARIO CAJINA-VEGA
Ex-Presidente Nacional de Juventud
Conservadora Ex-Secretario Político

1 — El Conservatismo hizo bien. Era, además, lo único que podía hacer. Por ética: se le dió palabra al pueblo de no legalizar el fraude. Y porque el Partido no estaba organizado ni tenía al frente para los momentos críticos (como no la tuvo) una dirigencia capaz de decretar la acción popular directa. Estos mismos "directivos" fueron insinceros con el pueblo, pues mientras ofrecían la violencia estaban negociando, hasta última hora, una colaboración disimulada en las cocinas de la Casa Presidencial. Estos mismos Directivos, probaron su insinceridad al resultar incapaces para dramatizar la abstención. Jamás se prepararon para cumplir la contraseña heroica de que NO HABRIA ELECCIONES. Si algún personaje salvó su amor propio, tal cosa no importa nada en la política nacional. Las urnas no fueron rescatadas de las Mesas oficiales; los escrutinios continúan verificándose en absoluta tranquilidad; en la propia capital, Managua, las masas están sin organización; los dirigentes no han transmitido ninguna consigna. Esa es la realidad del NO HABRIA ELECCIONES. Personalmente, creo que al abstenerse el Conservatismo efectuó su única jugada posible. Cumplió, a medias, una palabra demasiado grande para él. Y evidenció que no está, todavía en capacidad de garantizarse, como Partido o como movimiento nacional, por sí mismo, una decisión cívica.

2 — El Conservatismo, en su modalidad fetichista, es toda una inoperancia. Aunque goza de prestigio nacional, aunque sus movilizaciones (del tipo procesional, semi-barbáricas) han sido masivas; y aunque ha recuperado su mística mayoritaria, sin embargo camina anárquicamente, inorgánicamente por el mapa político. En su dirigencia no hay una estrategia superior ni una táctica activista; carece de inteligencia creadora; el sentido de la organización no visita los programas de acción.

Los conservadores conscientes, responsables, deben salvar esta crisis íntima que amenaza convertir al Partido en un tremendísimo demagógico. Y, para salvar la crisis interna, deben localizar a los elementos humanos que han probado su entereza, sus capacidades y su sacrificio.

En una política de reorganización no pueden tener cabida ya los improvisadores, ni los pusilánimes ni los palaciegos ni el género intrigante.

En la dimensión nacional, la solución lógica, natural, consiste en estructurar la unión opositora, sin bandismos ni liderismos, para provocar un Gobierno Nacional Provisorio que democratice, a corto plazo, a Nicaragua.

El Conservatismo está confundido sobre sus capacidades revolucionarias; se ha engañado él mismo con la agitación pre-electorera que no pudo desembocar en una operación o situación decisiva.

No puede, pues, revolucionar sin capacidades. Y agitar, sin planificación, es fatal en un Partido de orden.

Tampoco se puede redimir a una Patria si no se proponen objetivos nacionales (ajenos a todo culto de la personalidad) y si no se preparan y organizan técnicamente, con sentido moderno, los instrumentos operativos.

El Partido Conservador debe empeñar su autoridad moral en una política constructiva, positiva y dinámica. Táctica y reorganización; dirigencia y doctrina; estrategia y objetivos, son los vacíos a llenar patrióticamente. De lo contrario, la crisis evidenciada al no impedir las elecciones, seguirá agravándose hasta anarquizarlo o limitarlo.

3 — En relaciones interamericanas, debemos absolver posiciones ante la Historia. Esta actitud, inspirada en la sociología, no significa que proclamemos "ligas" pseudofraternales con Estados Unidos; ni que gesticulemos románticamente dentro de ultra-nacionalismos anacrónicos.

Para establecer relaciones provechosas entre Estados Unidos e Hispano América, es preciso valorar ambas culturas. La cultura de tipo puritano, pragmática y comercialista, del anglosajón difiere de nuestra cultura criolla, telúrica y trascendental.

Definiéndolas, refinándolas, pueden establecerse puntos de interés mutuos. Situaciones comunes. Areas de contacto (y no zonas radioactivas, de roce) que faciliten la interculturización y, a través del entendimiento cultural, de la comprensión de las dos mentalidades, fijar una política justa y realista.

La identificación humana es, precisamente, una de las características del universalista siglo XX. El espíritu del Cristianismo o los ideales de Occidente deben ser una realidad en América. Sí, urgidos por crisis mundiales o locales, presionados por amenazas extra-continetales e intramuros, negociamos un pueblo o disimulamos una tiranía, el resultado es la inmediata desmoralización. Dentro de América, pues, Estados Unidos (por su papel de potencia-cabeza) debe preocuparse por el destino de la Civilización. No remitirse sólo a la guerra fría, sino también revisar el frente interno.

Según esta tesis, el primer paso, de superación (no sólo de rectificación) corresponde a Estados Unidos quienes han fraternizado con los Dictadores, abrazándolos, financiándolos y super-armándolos mediante una política a veces ambigua, a veces cínica.

Este procedimiento inhumano, debe enmendarse prestigiando todo movimiento cívico de pureza democrática. Y negando el vistobueno a los dictadores criollos.

El Conservatismo tendrá que proclamar, con una filosofía original e hispanoamericana. este tipo de relaciones. Y tendrá que abstenerse de "ligas" sentimentales, falsificadas por el Departamento de Estado. Y olvidarse ya, de las posibilidades intervencionistas.

Queremos un saneamiento en las relaciones intercontinentales.

No queremos exportar tras el telón la filosofía y el sistema democrático, sin haberlos revitalizado ni reacondicionado en nuestro propio solar.

Nos interesa, también, como consecuencia, un comercio justo. Un comercio de precios firmes

y valiosos (no conforme al subdesarrollo de las monedas locales), los cuales benefician directamente al pueblo productor, habilitándolo para mayor consumo, es mejor que una política de empréstitos a los Gobiernos —dinero que se amortiza automáticamente con la baja del mercado, y dinero que nunca llega al pueblo por "retrasarse" habilidosamente en las manos de los administradores.

El dólar de más para el café, el banano o el algodón, significa un dólar menos para los presupuestos armamentistas. Y acredita la democracia. Relaciones sinceras y precios justos hacen el programa respecto a Estados Unidos. Lo que se aparte de esto, representaría ya sólo intereses unilaterales, política de espadones y tenderos. Burla y opresión. Como en las fábulas del compradre rico y el compadre pobre.

MANUEL PALLAIS SOLIS

Joven obrero y entusiasta activista

Contestando la importante encuesta publicada por esta REVISTA CONSERVADORA, doy mi opinión de lo que yo creo más conveniente.

1 — El Partido Conservador de Nicaragua, como partido mayoritario nunca se debía de haber abstenido de concurrir a las elecciones, ya que todos sus líderes hablaban de una lucha cívica, y no de una insurrección armada; porque al abstenerse de luchar pacíficamente, tenía forzosamente que recurrir a la violencia, cosa que no lo hizo porque un pueblo que no está preparado y organizado no puede responder a este llamado, ya que el llamado máximo líder de la oposición le metió en la cabeza al pueblo que era la OEA la que resolvería el problema político socio-económico de Nicaragua.

2 — El Partido Conservador de Nicaragua debe de reorganizarse y poner a la cabeza a sus elementos más capacitados para que estos hagan conciencia en el pueblo de los principios de la Justicia Social Cristiana, y propugnar por una unión nacional de todas las fuerzas vivas de la nación sin distinción ideológica, ya que nuestro principal problema es hacer desaparecer a la dinastía.

3 — Combatir la política de los Estados Unidos, con críticas constructivas, desde un punto de vista democrático, en la ayuda constante que éstos prestan a las dictaduras que tanto explotan a los pueblos de Latinoamérica.



RUBEN CASTRO R.

Dirigente juvenil.
Empleado comercial.

Estoy recibiendo con mucho agrado la Encuesta para su REVISTA CONSERVADORA la cual creo es de mucha importancia para nuestro Partido Conservador, ya que se trata de orientar a los dirigentes de nuestro partido y evitar nuevos errores para así poder algún día restaurar nuestra república.

1 — Creo que hicimos mal, porque si hubiéramos concurrido se nos presentaban dos alternativas. Primera: que inscribiendo a nuestro partido, se nos presentaba la oportunidad de presionar cívicamente con todas las fuerzas opositoras, del país, pues ya que no habiendo inscrito a nuestro partido, perdimos la oportunidad de organizar la gran manifestación de Managua, pues soy de los que sigo creyendo, que de esa manifestación pudimos haber conseguido mucho. Segunda: Si no hubiéramos conseguido nada en dicha manifestación, se nos presentaba la oportunidad de que todos los opositores concurriéramos a las urnas electorales y desatar la violencia, que tanto predicó el Dr. Fernando Agüero.

2 — La línea política a seguir de nuestro gran Partido Conservador de Nicaragua es organizarnos como se organizó Juventud Conservadora como cuando fueron presidentes de dicha organización el Dr. Emilio Alvarez Montalván y el Lic. Reynaldo Antonio Téfel Vélez, es decir, sin servilismo, sin caudillismo, sin personalismos, porque ya vimos que por culpa de esos servilismos, y personalismos, seguiremos con el yugo de la dinastía. Creo que siempre se le debe inyectar su dimensión Social Cristiana, adoctrinar más a nuestros correligionarios y hacer una gran campaña para explicarles lo bueno que es el Social Cristianismo, para así evitar que se nos sigan infiltrando los divisionistas Comunistas.

3 — Lo conveniente es atacar la mala política que han jugado los gobernantes de los Estados Unidos para con el sufrido pueblo nicaragüense, y hacerles ver que por culpa de ellos y de nadie más, es que existe ya ese anti yankismo en Nicaragua, y que sólo cambiando de política podrían con-

quitar a este pueblo que ya lo están perdiendo, pero eso no quiere decir que hay que atacarlos como lo hacen los Comunistas haciendo creer a los incautos que todo lo que hacen o viene de los Estados Unidos es malo, pero creo que no sólo los Presidentes de los Estados Unidos han tenido toda la culpa de que se mantengan los Somozas en el poder, sino que también los presidentes de nuestro Partido. También creo que si el Dr. Pedro Joaquín Chamorro hubiera sido el Presidente de nuestro Partido, otro gallo nos hubiera cantado, porque no es lo mismo decirle cobarde de Olama y Mollejones, que decir "cusucos" —Directivos del Partido Conservador de Nicaragua.

ADOLFO CALERO PORTACARRERO



Convencional por el Departamento de Managua Tesorero de la Junta Directiva Departamental y Legal del Partido Conservador de Managua Gerente General de Embotelladora Milca de Managua

1 — La experiencia de la abstención nos ha enseñado que el Partido Conservador de Nicaragua, bajo ningún concepto, debe siquiera volver a considerar abstenerse de concurrir a las elecciones para Autoridades Supremas del país.

Para lograr una meta es absolutamente necesario asumir una posición positiva; posición esta que permita al Partido hacer uso de todos los recursos de que dispone dentro de sus derechos. Siempre es necesario tomar en cuenta y con frecuencia luchar en todos los campos, contra las disposiciones del adversario, y nunca debe permitirse que las acciones de éstos nos impongan un camino negativo, o un camino único; menos aun, permitirles una sola oportunidad de operar en campo alguno sin oposición de nuestra parte.

Un partido político que no quiere disolverse, debe planificar y permanecer en constante actividad, siendo la asistencia del partido a la justa nacional la lógica culminación de sus esfuerzos, conforme su objetivo de llegar al Poder por las vías legales

2 — El centro de interés del mundo contemporáneo es, sin duda alguna, el deseo urgente de una superación integral. Para ser más claro, un vivo deseo del hombre común de desempeñar un papel significativo en la determinación de su estado político, social y económico. El mal llamado "hombre humilde", (y decimos "mal llamado" porque la humildad es solo la virtud de rebajarse voluntariamente), quiere disfrutar de los beneficios que ve ante sus ojos, y quiere disfrutar de ellos ya, —inmediatamente—, y no en un futuro impreciso o después de tantos y cuantos "períodos de transición".

En Nicaragua, específicamente, una inmensa y cada vez más creciente mayoría está tomando conciencia no solo de su miseria sino que también de su fuerza, una fuerza que no quiere seguir postergada y que se opone a la existencia del obligado "status quo", que equivale a la continuidad del poder público en manos de grupos minoritarios que se benefician de él social y económicamente, afectando de manera adversa los intereses de la mayoría.

He ahí el reto. La Dictadura no puede con él: su falta de principios y su finalidad egoísta se lo impiden; treinta años de desgobierno lo comprueban. Corresponde al Partido Conservador de Nicaragua, en su posición de partido mayoritario y popular, cumplir con la obligación moral y material de servir los intereses de ese mismo pueblo que le otorga tal posición y exigir con toda su fuerza un cambio radical, profundo y total de estructuras, una revolución.

Para llevar a cabo este cambio, es necesario que el Partido Conservador trace un programa dentro de su tradición cristiana y efectúe una revolución inspirada en los principios del cristianismo, que fue en efecto la primera gran revolución, y en los postulados sociales del Pontificado.

La política del Partido Conservador de Nicaragua debe girar alrededor del "bien común" y debe luchar leal y esforzadamente por él, defendiendo al mismo tiempo el carácter sagrado e inalienable de la persona humana

3 — Corresponde al Partido Conservador de Nicaragua hacer causa común con las naciones americanas y con todos los países occidentales en su lucha contra el comunismo. Debemos dar a los Estados Unidos, como reconocido líder de Occidente, todo nuestro apoyo, sin perder de vista nuestros propios intereses nacionales y regionales.

En lo que se refiere estrictamente a las relaciones entre los Estados Unidos y Nicaragua, rea-

lísticamente debemos reconocer que tanto en el campo económico como en el político, éstas han tomado en la actualidad un giro de mayor acercamiento. Debemos hacer esfuerzos porque este cambio se opere sobre cauces de recíproco beneficio, prospere rápidamente y conduzca a un ambiente de comprensión, confianza y respeto mutuos, que permita, no sólo al Partido Conservador, sino a todos los nicaragüenses, estrechar lazos de fraternal amistad con la gran nación del Norte.

ROLANDO ANTONIO NIÑO L.

Ex-Presidente del Sindicato de Linotipistas de Managua. Ex-Fiscal del mismo Sindicato Linotipista y Mecnógrafo

Con gusto contesto la Encuesta que REVISTA CONSERVADORA ha dirigido a la ciudadanía conservadora y deseo al mismo tiempo expresar mi entusiasmo porque se nos dé la oportunidad de externar nuestro parecer sobre asuntos que nos atañen tan de cerca como son estos puntos de la Encuesta. Como miembro del obrerismo organizado y del Partido Conservador de Nicaragua expreso mi opinión de la siguiente manera:

1 — En cuanto al primer punto creo que hicimos bien en abstenernos de ir a unas elecciones que hubieran sido a todas luces viciadas, tanto por las experiencias anteriores como porque no teníamos las garantías necesarias de que el resultado de la presencia avasalladora de nuestro Partido iba a ser respetado.

2 — En vista de lo anterior y por lo que respecta al segundo punto, creo que lo único que nos queda es mantener vivo el entusiasmo por nuestro Partido demostrado en las manifestaciones públicas que se llevaron a efecto en diversas partes del país. Sin embargo, debemos reorganizar el Partido sin personalismos, manteniendo una unidad de pensamiento que lo haga homogéneo y extirpando de nuestro seno a todo aquel elemento que no vea sino su interés personal y no los intereses del Partido y de la Patria.

3 — Por lo que atañe a la política del Partido Conservador ante la política de los Estados Unidos hacia Nicaragua creo que debe ser de decidida amistad, pero con dignidad y gallardía. Debemos hacerles ver que, hasta ahora, su política con Cuba y el resto de la América Latina ha sido de lo más equivocada, porque su indiferencia al establecimiento de la verdadera Democracia representativa ha dado por resultado el establecimiento de la Dictadura comunista de Fidel Castro y la permanencia de las Dictaduras de Nicaragua y Paraguay. Esa indiferencia es causa también de la infiltración del Comunismo en el Continente Americano.

PEDRO PABLO BARBERENA RODRIGUEZ

Vocal de la Junta Directiva Departamental del Partido Conservador de Managua Empleado bancario Estudiante Universitario

Atendiendo a su circular para el efecto, de contestar tres preguntas de la Encuesta que ha elevado a la consideración de los correligionarios, referente al resultado de las elecciones de Autoridades Supremas, verificadas por el Partido Oficialista; con el más escandaloso fraude que ha conmovido la Conciencia Nacional.

1 — Que los directivos del Partido Conservador de Nicaragua, según mi criterio cometieron junto con la Gran Convención el error de decretar la abstención en vez de concurrir, a los cantones electorales, para demostrar la enorme mayoría con que cuenta nuestro Partido, y así en caso de fraude lanzar la protesta legal ante el Tribunal Supremo Electoral; por la burla y por la usurpación de nuestros derechos ciudadanos, tanto cívicamente como en las calles.

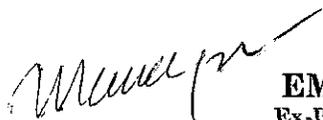
2 — Es mi opinión que para el futuro el Partido no debe de abstenerse, puesto que la función de todo partido político es ir a elecciones o realizar una revolución total.

El Partido Conservador de Nicaragua tiene que mantener su personería jurídica y su principalidad como partido mayoritario y capacitado, que el partido no debe crear caudillismo que no está de acuerdo con las realidades Sociales, Política y Económicas de nuestro tiempo, ni rendir culto a la personalidad de nadie, como actualmente se le rinde al Dr. Fernando Agüero Rocha, personalismo que

tanto mal le ha hecho al partido, creando la división y apartando a los verdaderos valores del partido, por su inexperiencia política.

Que se revivan los días de la Juventud Conservadora que dio auténticos líderes que han venido luchando por el bienestar del pueblo nicaragüense enarbolando la bandera de la Justicia Social Cristiana, doctrina incorporada a los estatutos de nuestro partido y a la declaración de Principios

3 — El Partido Conservador de Nicaragua debe fomentar y mantener sus relaciones cordiales con los Estados Unidos de Norteamérica, sin comprometer la dignidad del Partido, que debe conservar los sanos principios de Autonomía e independencia que son las normas de todo Partido bien organizado, respetuoso de la libertad y de la Justicia y de los Derechos Humanos.



EMILIO ALVAREZ MONTALVAN
Ex-Presidente Nacional de Juventud Conservadora.
Ex-Vice Presidente Nacional del Partido
Conservador.

A LA PRIMERA PREGUNTA: Como todo juicio a posteriori, resulta más fácil emitirlo ahora. La verdad es que cometimos un "error de cálculo" al abstenernos de ir a las elecciones. Sin embargo, quisiera dejar aclarado que de esta equivocación, no es exclusivamente responsable determinada persona, ni tampoco que una decisión a última hora pudiera haber enderezado las cosas. A mi juicio, el error arranca de causas mucho más profundas, porque se deben a una serie de falsos supuestos que aún mantienen, como valederos la opinión pública de Nicaragua y que nutrieron ese "clima abstencionista" que vivió la inmensa mayoría de la opinión pública opositora del país.

Esos planteamientos falsos son los siguientes:

1. Se sigue considerando a la política como un fenómeno mágico. El esquema mental que rige esta actitud es el siguiente: la dictadura existe por la malignidad o perversidad de una persona, de una familia. La manera de extirparla, es localizando a un "iluminado", que a la cabeza de grandes multitudes, pueda, al conjuro de su magia, desplomar las murallas de Jericó de la dinastía reinante. Se rechaza en este mecanismo: lo racional, lo discutible, lo razonable, como instrumentos estorbosos y complicados. Lo único que cuenta es entregarse ciegamente al líder, otorgándole todos los poderes y todas las lealtades. Se supone que esta enorme acumulación de fuerzas emocionales, producirá por "combustión espontánea", la chispa que habrá de calcinar al régimen imperante. Sin embargo, como esta popularidad del caudillo, se alimenta de la intransigencia, de lo impoluto, de lo extremista, etc., eso mismo repercute en la libertad operacional del caudillo, que se ve así atado y encerrado por la misma fuerza primitiva que provoca. Cuando llega la hora fatal del "regateo" no puede realizarlo, porque teme perder la confianza de su pueblo. Toda la suerte de un Partido político queda así vinculado irremisiblemente a la personalidad y al prestigio de un hombre y sigue fatalmente la suerte de éste.

Los caudillos tienen además otro problema: suelen rodearse de incondicionales e incapaces, pero muy activos y dedicados. A la hora de la escogencia de una planilla de hombres representativos del Partido, se ven obligados a seleccionarlos entre los que les han sido fieles y eficaces, pero que en el momento de la prueba y ante los halagos del poder, son los primeros en rendirse y claudicar.

Sin embargo, con todas estas limitaciones y contradicciones, la figura de los caudillos o líderes, sigue siendo una realidad sociológica en nuestro ambiente, por la fuerza aglutinante que produce en su derredor. Y en un país como el nuestro, donde el robustecimiento de los Partidos políticos es una conveniencia, y en donde por otra parte, los conglomerados políticos no conocen otra lealtad que la adhesión incondicional hacia la persona del líder, o a un clan familiar, es indiscutible que tales caudillos siguen siendo un ingrediente necesario. El camino está, no en ignorarlos, ni destruirlos sistemáticamente, sino en procurar que maduren, que se encauzen, que sean útiles para la institución política incipiente que dirigen y para que contribuyan a la estabilidad y progreso del país. Desde luego, el Gobierno debe darles esa oportunidad, produciendo las reformas legales en materia electoral que les quite el pretexto de la intransigencia y la demagogia. Porque si estamos empeñados en producir un cambio de mentalidad y de estructuras en este país sub-desarrollado, los caudillos resultan figuras útiles como agentes de cambio social. Esto involucra también de parte de aquellos, un desplazamiento de sus objetivos, tales como el deseo a la gloria, la ambición para tomar en cuenta tam-

bién el orden, la paz, el progreso, la defensa contra la infiltración comunista etc., en el momento que deban tomar decisiones trascendentales.

2 El segundo supuesto equivocado, es considerar al fenómeno político de la dictadura, no como la consecuencia de una serie de factores socio-económicos, que se nutren del atraso y la miseria, sino como algo extraño, injertado, impuesto a un país democrático, con suficientes ciudadanos conscientes. Se pretende con esta idea que el cambio dramático es posible, necesario e indispensable. La idea del "reformismo" se descarta y el plan a largo plazo, se repudia.

3 La tercera suposición que más bien es una contradicción; es exclusiva del Partido Conservador, quien por hipótesis no está preparado para llevar a sus últimas consecuencias, un clima de anarquía y de violencia. Tiene demasiados frenos, le teme a tantas cosas, que en el último momento tiene que terminar en actos de valor personal, para justificar una línea dura que el Partido como institución, no pudo mantener.

Ahora bien, el Partido de Gobierno fracasó, al no haber logrado la asistencia a los comicios de un Partido mayoritario como el nuestro, porque así hubiera cumplido con uno de los fines patrióticos de todo Gobierno responsable y es canalizar el deseo de cambio, a través del instrumento ordenado y efectivo de unas elecciones libres. Al proceder la camarilla gobernante con altivez, empeñados en conservar el poder a toda costa, continúa exponiendo a Nicaragua a graves conmociones. Desde luego el Gobierno sabía que mientras la oposición y el Partido Conservador se mantuviesen luchando dentro de la ley, la situación del Gobierno era precaria. Y en cambio, la amenaza de la abstención y el desafío a la violencia, una coyuntura favorable

También conocía el Gobierno la estructura precaria y la falta de instrumentos jurídicos eficaces de la OEA. Por una parte, la Organización de Estados Americanos resultaban como los bomberos, que sólo actúan cuando surgen las llamas y por otra, la oposición se empeñaba en que viniesen a "prevenir" la anunciada conflagración. * Llevar al Partido opositor mayoritario a la abstención resultaba entonces para el Gobierno la operación ideal, puesto que así, al no ponerse en evidencia con el fraude preparado, disminuían los motivos de una insurrección masiva y con ello se alejaba definitivamente la llegada de los comisionados de la O E A.

En resumen, los Partidos tradicionales de Nicaragua fracasaron al no haber sido capaces de encauzar al país en un proceso eleccionario lleno de prestigio

A LA SEGUNDA PREGUNTA: El Partido Conservador de Nicaragua debe explorar antes que todo las posibilidades de un Gobierno verdaderamente transicional, aunque sea con el Dr. Schick a la cabeza. Para ello, no debe quedarse a la expectativa, especulando, sino que debe provocar una definición de la futura política de aquel Gobierno. La piedra de toque reside en despejar el horizonte político de las elecciones de 1967, planteándole al Gobierno una serie de reformas legales que permitan justificar el abandono de la intransigencia por parte de la oposición. Debe tomarse en cuenta las siguientes posibilidades: todo Gobernante quiere afirmar una política que emane y se oriente en el Titular del Gobierno; que no sea necesariamente la de ninguno de los grupos de presión que merodean alrededor de él. ¿Existe esa posibilidad? Si así fuera, debería aprovecharse, no para pedir puestos ni sinecuras, sino para contribuir al encauzamiento "desde ya" de nuestras instituciones. Porque si el Partido Conservador permanece desconectado de una labor constructiva tendrá que seguir nutriéndose de la emoción y enervamiento de sus masas. En cambio, puede ser de interés para el futuro Gobierno administrar en paz. El problema es difícil para el Dr. Schick, porque toda maniobra muy precoz puede traerle dificultades internas. Pero puede empezar por campos donde no existan inmediatos peligros de colisión con los intereses que lo apoyaron y eso solo se consigue si la oposición levanta sus objetivos inmediatos

A LA TERCERA PREGUNTA: Nuestra actitud hacia la política de los EE UU. hacia Nicaragua la planteo así: en primer lugar las dictaduras se producen como fenómenos locales y no nacen en Washington. La actitud del Departamento de Estado hacia éstas ha sido hasta ahora pragmática y quietista. Mientras el comportamiento de los dictadores no provoque serios problemas de insatisfacción o peligros racionales de violencia, simplemente no actúan. Entonces, si nosotros por inmadurez dejamos pasar las oportunidades de empezar a reformar a esos Gobiernos, a ellos no les importa nada. Sin embargo, esta actitud cautelosa y fría del Departamento de Estado es peligrosa. Ellos, como también ciertos sectores de las élites locales, son socio-económicamente hablando, co-factores y no pueden eludir cierta responsabilidad. Deberían apoyar todo paso y aún estimular toda medida que empuje el carro hacia adelante y nunca para atrás. En nuestra pasada abstención no tuvieron la culpa, fuimos nosotros. Pero de ahora en adelante, si la oposición madura, ellos tienen una magnífica oportunidad de hacer que el Gobierno acelere el cambio.

Respecto al asunto económico, tenemos reclamos que hacerles. Sus misiones técnicas y sus programa de ayuda debieran ser más eficientes; conectarse más con los sectores privados; escoger mejor a sus funcionarios; vigilarlos en su honestidad asesora; preocuparse por un mejor trato en el precio de nuestras materias primas. Respecto a la política internacional, debemos ser apegados a la línea pro-occidental, defensora de los postulados democráticos y definitivamente enemigos del comunismo internacional.



FERNANDO ABEL GALLARD

Ex-Senador al Congreso Nacional.
Ex-Constituyente (1950). Miembro
de la Directiva del Partido Conservador.

- 1 — Creo extemporánea cualquier respuesta.
- 2 — Creo que en el futuro el Partido Conservador de Nicaragua debe concurrir a la cita electoral aún a costa de ser defraudado en su mayoría popular.
- 3 — A mi juicio debe ser de altura.



CORNELIO SOTELO D.

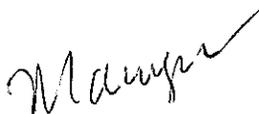
Ex-Diputado Ex-Miembro de la Directiva
del Partido Conservador Convencional
Hacendado - Caficultor

Mucho agradezco a usted, la oportunidad que me brinda para hacer del conocimiento de la ciudadanía al través de la REVISTA CONSERVADORA mi criterio personal sobre el momento político y crítico que atraviesa la nación, después de la farsa electoral del pasado tres de Febrero, cuya única consecuencia es la continuación y conservación del actual régimen dictatorial y dinástico.

1 — Por meros sentimientos humanitarios considero atinada la resolución de no haber concurrido a las urnas electorales del 3 de Febrero, porque la concurrencia solo hubiera traído como consecuencia una cruel y dolorosa sangría de la ciudadanía a manos de la gendarmería de la Guardia Nacional.

2 — Considerando la cuestión bajo el punto de vista esencialmente político, quizás haya sido un error haber despreciado la oportunidad de crear un ambiente nacional lo suficientemente caldeado como para poner a la dinastía, en el caso de aceptar un Gobierno de transición capaz de garantizar la libertad y la vida en el momento de la justa y durante el proceso electoral.

3 — En los momentos actuales, nuestra conducta frente a la política internacional de los Estados Unidos, debe ser de solidaridad en cuanto a la conservación de los ideales democráticos, pero franca para hacerles ver que el adiestramiento militar, lo mismo que los arrendamientos y préstamos otorgados al Gobierno de la Dictadura, los han corresponsabilizados en el concepto del pueblo nicaragüense, con la explotación, el despotismo y la tiranía que sufre Nicaragua desde hace 30 años.



HUMBERTO CHAMORRO CH.

Ex-Miembro de la Directiva del Partido
Conservador Convencional Suplente
Agricultor.

Con gusto contesto la Encuesta en los siguientes términos:

1 — No solo en vista de los resultados obtenidos, sino previendo los resultados, siempre opiné que debíamos ir a las Elecciones. Fue un error político y un error de apreciación, el habernos abstenido. Error político porque no siendo el Partido Conservador un partido de presión sino un partido meramente electorero, fue absurdo no ejercer la única actividad posible de ese tipo, aun con el temor fundado de un fraude electoral, dejando a sus masas que había logrado aglutinar y demostrar el Dr. Agüero, a la deriva, en el enervamiento y en el quietismo. Con nuestra participación con

seguridad, hubiéramos logrado la calle, ya que el enorme arrastre popular del partido Conservador, hubiera hecho posible que con nuestra indignación, con el valor colectivo, se apoderara de todos nosotros el enardecimiento y la resolución de impedir o el fraude o las elecciones, con la posibilidad también, de repetir lo que hizo Idiúgoras en Guatemala.

Error de apreciación fue el creer que las masas de nuestro partido, aun influenciadas por nuestra propia propaganda abstencionista, hubieran reaccionado contra nuestra participación electoral, pues de sobra conocido es que las masas no dirigen, sino son dirigidas y más en el caso práctico nuestro, en que el Dr. Agüero con su enorme arrastre, estaba más capacitado que ningún Líder, a llevar a sus seguidores a cualquier acción, siempre que lo guiara la honradez y la sinceridad. Creer o pretender también que al concurrir a las elecciones les hacíamos el juego a los Somoza, fue una apreciación infundada, como lo ha demostrado el hecho real y verdadero que solo beneficios consiguió el Gobierno con nuestra abstención. Y es tan cierta esta realidad que todos los periodistas y personas importantes que vinieron a presenciar u observar, el remedo de elecciones del 3 de Febrero, y aun periódicos amigos como La República de Costa Rica, dijeron claramente que había sido un gran error la abstención del Partido Conservador.

2 — La consecuencia precisa que se deriva de mi opinión es la de que nuestro partido debe abandonar en el futuro la política abstencionista, debe propugnar por ir a cualquier elección que se presente, como lo hacen todos los Partidos Políticos del mundo, y como lo hicieron los liberales cuando nosotros estábamos en el poder. Para prepararse para esta acción futura y para darle Vida, Agilidad y Movimiento, debe nuestro Partido, convertirse en un partido político moderno, manteniendo una presión continua y no esporádica en la opinión pública, para que sus determinaciones o pronunciamientos tengan resultados positivos.

Es imprescindible sí, para esta clase de movimientos que la Dirección Actual de nuestro partido, revise sus cuadros, oiga opiniones y no silencie ni critique a los conservadores que tengamos interés en la Preponderancia de nuestro conglomerado, y que de una vez por todas en lugar de mantenerse en círculos estrechos, llame a la acción, llame al consejo no solo a los incondicionales sino al Partido en cuerpo. Que se acaben de una vez por todas también, los pronunciamientos sin consulta que hace el Presidente de la Directiva, que después vienen a ser aprobados por una Directiva complaciente. Que se establezca oficialmente la política del partido pero que esa política oficial sea expresión fiel de todo el partido y no de grupos.

Con la realidad del gobierno del Dr. Schick, nuestra posición debe ser muy clara, demandar o poner las condiciones con las cuales nosotros ofrecemos la tranquilidad y la Paz o proclamar la rebeldía abierta en caso que esas condiciones no se ofrezcan y no se cumplan.

3 — La conducta de nuestro partido frente a la Política Internacional de los Estados Unidos, debe ser de Amistad con Dignidad. Reclamamos sí, quejas, todo todo lo que se quiera, contra los errores o complacencias del Departamento de Estado, pero no desplantes o pronunciamientos demagógicos, que pueden crear un confucionismo peligroso en las filas de nuestro Partido, ya que las masas no entienden de distinciones sutiles; si nosotros mantenemos una política Anti-Americanista, decididamente estamos lanzando a nuestros afiliados en brazos de los Castristas o Comunistas. La gente no entiende de que si los Yankis, son culpables de que no haya venido la O.E.A., de que los Somoza sigan en el poder, de que el Dr. Agüero no haya podido ir a las elecciones, debemos seguir siendo amigos de ellos. Recurrirán entonces a otro camino visible. Castro y Rusia.

Para terminar quiero felicitarte por tu magnífica idea de pedir a TODOS LOS CONSERVADORES, su opinión sobre el momento político. Considero de vital importancia que la LIBERTAD de EXPRESION, debe ser mantenida a toda costa como un postulado esencial del Conservatismo. Abajo o arriba debemos estar en contra de toda mordaza. Es de lamentar por consiguiente, que por timidez, cobardía, indiferencia o por una disciplina mal entendida, tengamos nosotros o como los Católicos una Iglesia del Silencio, que se justifica porque no puede hablar, o como los oficialistas, incondicionales de una política que se llaman Crisantemos, pues no de otra manera se puede calificar a los amordazadores.



JOSE FRANCISCO BORGÉN

Escritor, Periodista. Premio Internacional MERGENTHALER 1956, otorgado por la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).
Redactor del Diario LA PRENSA.

1 — Tal y como se veían venir las cosas en 1962 lo indicado me pareció siempre la abstención, como elemento de presión interna. Quiero decir que, en vista de lo ocurrido en la República Dominicana, era natural esperar algo igual o parecido en Nicaragua. El gobierno de los Estados Unidos parecía dispuesto a dar su total apoyo a la OEA en una labor que creíamos empezada en Santo Domingo, tendiente a erradicar dictaduras en América y fijar las bases de la democracia representativa en los países hasta hoy afligidos por ellas.

El Dr. Agüero se encargó de afirmar más esa confianza, con sus discursos durante el período electoral. Si él sabía que no había esperanza, pecó contra el pueblo nicaragüense, abusando de su buena fé. Pero, si no lo sabía, quiere decir que él también quedó envuelto en el engaño.

2 — A la luz de esos hechos, que dejan una vez más establecido que el poderoso actúa de acuerdo sólo con sus propios intereses y nunca en función de sus semejantes, no queda sino vigorizar los cuadros cívicos del Partido, de modo de prepararlos para las futuras contiendas políticas, en la forma más eficaz posible. Estamos frente a una incógnita que se llama René Schick, y, además, el proceso de democratización no puede ya ser detenido, postergado en América. Está en marcha, rápidamente en unos países, y con lentitud en otros; pero en marcha.

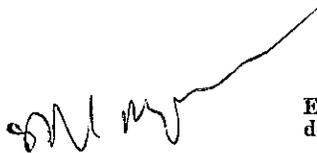
Otra incógnita es la Conferencia de Quito, tantas veces postergada. Hay varios proyectos pendientes de consideración por esa conferencia, que tiende a la protección de los Derechos Humanos. Y Betancourt acaba de anunciar otro que llevará su gobierno, más importante que los demás, pues trata de que las naciones americanas adopten como política fraternal el no reconocer a gobiernos surgidos de elecciones amañadas y fraudulentas. Esto quiere decir, que las elecciones serían vigiladas de cerca por la Organización de Estados Americanos, en el futuro.

Pero creer que ese proyecto llegue a alcanzar la aprobación de los países miembros en Quito, sería pecar de ingenuos, dado que hay dictaduras todavía en el continente y gobiernos fieramente nacionalistas, y ambos hacen coro en su cantinela referente a la que llaman "dignidad y respeto a la soberanía", aunque los primeros lo hacen por un motivo y los segundos por otro. Sin embargo, a ello se llegará más tarde, si los otros proyectos de protección de los Derechos Humanos, como se espera, son aprobados allí.

Todo esto —me parece— pero sobre todo el deber de luchar con cualquiera arma cívica a su alcance, hacen imperativa la necesidad de vigorizar los cuadros de lucha del partido, a fin de estar listo para cualquier contingencia, una de las cuales puede llegar a ser el que el Presidente Schick se resuelva a formar un gobierno nacional y a sentar desde el momento que se encargue del poder público, bases ciertas, firmes y claras para una reorganización de nuestro sistema electoral, con la ayuda técnica de la OEA.

3 — Tocante a la actitud conservadora frente a la política de los Estados Unidos en Nicaragua, no hay mucho que decir. Tiene que ser la misma, inalterable, en tanto los factores internacionales que regulan el desenvolvimiento de la política mundial no cambien. Estamos dentro de la órbita norteamericana, pero más que todo, somos cristianos, democráticos y occidentales. Solamente que, en nuestras relaciones con Washington, debemos adoptar una posición de pie y no de rodillas, como lo ha dicho recientemente el Dr. Arévalo. Es decir, que sepamos pedir lo que por derecho nos corresponde, con entereza, sin mengua de nuestra dignidad.

Pero en todo momento debemos tener presente que "es una tontería esperar favores desinteresados de nación a nación", como tan sabiamente lo dijera el propio Jorge Washington, hace ya más de cincuenta años.



LUIS G. CARDENAL

Ex-Tesoroero adjunto de la Junta Directiva del Partido Ingeniero Civil (Universidad Católica de Washington) y Emigrado Político en El Salvador

1 — Hicimos mal en no ir a las elecciones. En primer lugar porque se les dió oportunidad con ello a los "zancudos" y desunió al Partido e incluso a las familias. Además, porque uno debe protestar por un fraude "ya hecho" y no por uno que no se ha realizado todavía. Para tener la ban-

dera en la lucha se tenía que haber realizado el fraude primero. No puede haber criminal sin que se cometa el crimen primero.

Además se hubiera podido reforzar a Schick en su futura e inevitable lucha contra Tachito. Esa lucha es una realidad y uno de ellos tendrá necesariamente que vencer. Probablemente, con las actuales combinaciones de fuerzas, Tachito es el más poderoso y naturalmente será el vencedor. Si el Partido hubiera ido a las elecciones, con miras de apoyar a Schick y hacer con él un Gobierno fuerte para —expresamente— luchar contra los Somozas, creo que no se hubiera quedado mal con la opinión pública y se hubiera provocado a la lucha a Tachito, antes de que él estuviera completamente listo. Ahora, lo que sucederá es que Tachito se alistaré y dará el golpe cuando él esté listo y lo crea oportuno. Del otro modo quien provocaría el enfrentamiento sería Schick. Este hombre, en mi opinión, es un buen candidato para transar e incluso para conciliar a la familia nicaragüense. Si él se alineara con el pueblo, y éste lo apoyara, y se lograra en esa forma sacudirse de los Somozas, Schick podría pasar a la historia como el verdadero salvador de la democracia en Nicaragua.

2— El Partido debería buscar y tratar de conseguir un entendimiento con Schick para botar a los Somozas. Colaborar y cooperar con él con la condición de que los dos Somozas salgan del país. Si no se logra esto a las buenas habría que conseguirlo a las malas, esto es, no dejándolos en paz y haciéndoles ver tanto a él (Schick) y a los Estados Unidos que no habrá paz ni tranquilidad en Nicaragua hasta no lograr lo anterior: la salida de los Somozas. Por una lucha que provocara el Partido por medio de propaganda callejera y hasta de guerrillas, si fuera necesario. Esta lucha no es contra el Gobierno, ni contra Schick —a quien se acepta— sino para lograr la salida de los dos Somozas. Es difícil que si esta lucha se hace bien y se hace efectiva, el Ejército, la Policía y el mismo Partido Liberal en el poder se opongan a ella, ya que no es contra ellos, sino contra los otros que legalmente ya no tienen el Poder. Los mismos Somozas ya no podrían defenderse con la misma firmeza que antes, pues la lucha sería diferente, las premisas diferentes y la dirección de la lucha también diferente.

Para en el futuro, el Partido debe siempre participar en las elecciones, aun cuando estas no ofrezcan las garantías necesarias. Mas también debe estar siempre dispuesto a pelear si le roban las elecciones, estar listo y "preparado" para hacerlo. No ir a las elecciones como "pactistas" o como "colaboracionistas", "zancudos" o "curuleros", que es lo que se ha hecho en otras ocasiones. No! Debemos ir a las elecciones como uno de los pocos modos de pelear.

3— En mi opinión hay que apoyar a los Estados Unidos en su política hacia Nicaragua y lograr la caída de los Somozas a través o por medio de los Estados Unidos. A mi entender los Estados Unidos raciocinan así: "Luisito dirigió a Nicaragua hacia la Democracia y lo toleramos y lo soportamos hasta el final. Pusimos a Schick y lo apoyaremos hasta el final".

En vista de lo anterior, acuerpemos el punto de vista de los Estados Unidos y hagamos que tengan éxito en su política. Mas digámosles esto: "Les ayudaremos en lo que quieren, los apoyaremos a Ustedes a conseguir la Democracia en Nicaragua, pero el mejor y el único medio de hacerlo es echando a los Somozas del País".

Los Estados Unidos bien saben que esto es cierto, saben que aun es necesario y conveniente, pero seguramente no se atreven a hacerlo con un Presidente débil y sin apoyo popular.

Talvez la política que están siguiendo los Estados Unidos no sea la mejor, quizás esté equivocada, pero es la única que nos podría dar positivos resultados. Sigámosles el hilo y aprovechémosnos de la política que ellos quieren seguir.

Que consulte Agüero con el pueblo, que dialogue con él, y con su prestigio, su personalidad, bien podría —quizás— hacer el binomio Schick-Agüero, o sea, Gobierno-Pueblo contra los Somozas.

Otra solución es la guerra civil. Mas esta no está permitida, ni es factible, ni conveniente, ni ofrece posibilidades de triunfo.